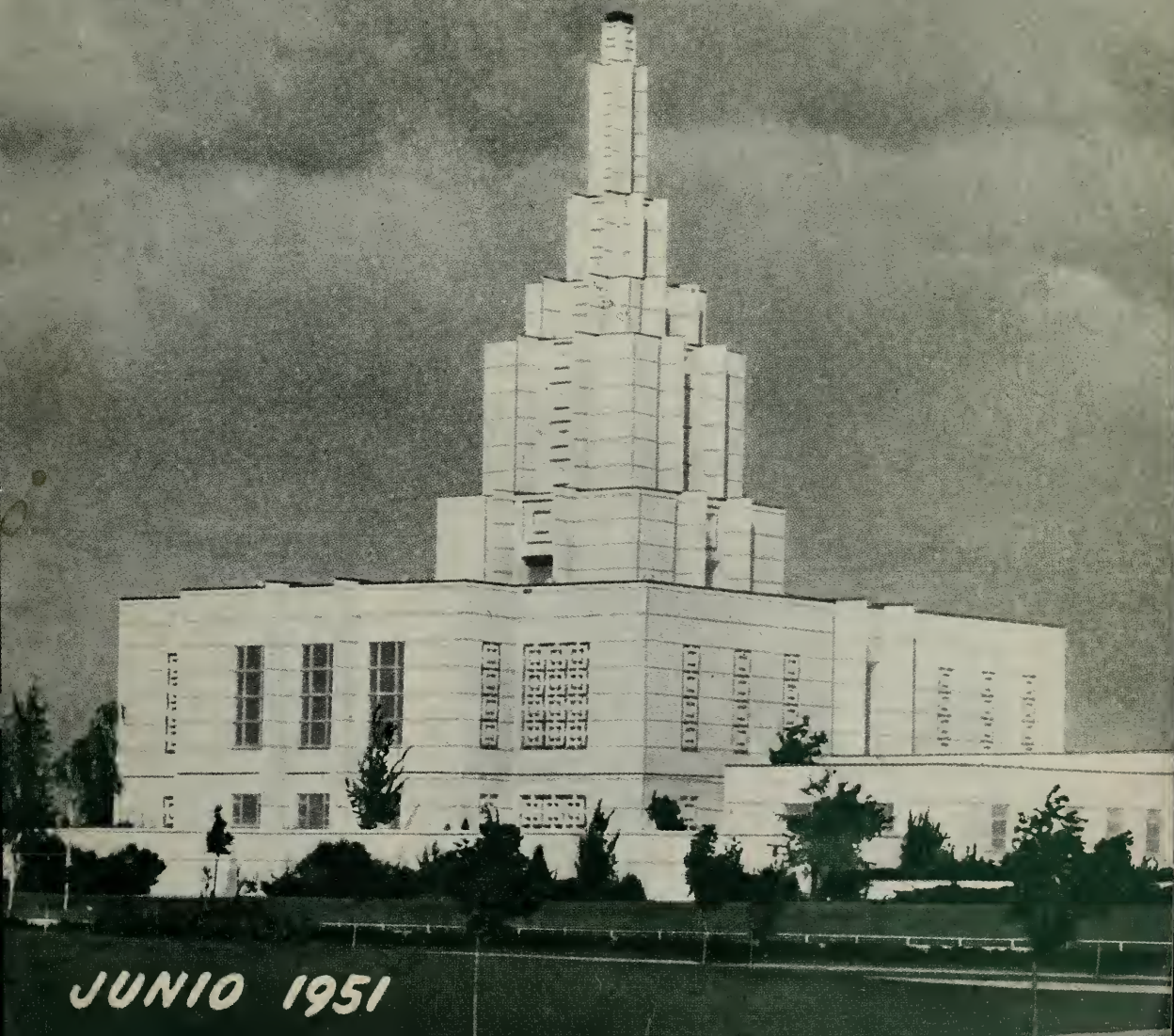


Liahona



JUNIO 1951



Eugene Leroy Midgley
Salt Lake City, Utah



Donald A. Conder
American Fork, Utah



Shirle Arthur Debenham
Salt Lake City, Utah



George LuDean Rose
Washington, D. C.

**MISIONEROS
NUEVOS
DE LA MISION
HISPANO
AMERICANA**



Erastus Snow Haws
Vale, Oregon



Dean Herbert Allred
Ogden, Utah



David Merrill Woodbury
St. George, Utah



Myrlon Bentley Abegg
Provo, Utah

DIRECTORES

Presidente Lucian M. Mecham

Presidente Lorin F. Jones

EDITORES

Alma M. Wilson

Dwaine Wagner

Dorothy Crookston

EDITADO por la MISION MEXICANA: Monte Líbano N° 520 Lomas de Chapultepec, México 10, D. F.

REGISTRADO como artículo de 2ª clase en la Administración de Correos de México, D. F., el 30 de Septiembre de 1950. PRECIOS: Subscripción de un año en México, \$5.00 Moneda Nacional, en los Estados Unidos, \$1.00 Dólar. Para Remisión de Subscripciones y Cambios de Dirección Dirijase a: MISION MEXICANA, Monte Líbano N° 520 Lomas de Chapultepec, México 10, D. F.; o MISION HISPANO AMERICANA, 3531 Fort Boulevard, El Paso, Texas. Utilice el servicio de giros postales para el envío de valores.

* * *

LEA EN ESTE NUMERO

El credo del Presidente Jorge Alberto Smith escrito por él hace treinta y seis años. Véase la página 274.

"Compartiendo el Evangelio con Otros". El Presidente Smith fué un misionero verdadero. Desde su juventud ha tenido el deseo anheloso de compartir el evangelio con sus semejantes. Véase la página 278.

"Un Ejemplo a Todos los Hombres". En hechos de amor y servicio bondadoso, guardando sin mancha un nombre honrado, y manteniendo inviolado lo que le encomendaron sus antepasados nobles, el Presidente Smith ha dejado un ejemplo que todo el mundo puede seguir. Véase la página 275.

Una amplia explicación de la apostasia en la traducción del libro "Temas Fundamentales de la Historia de la Iglesia. Véase la página 284.

L i a h o n a

La Gloria de Dios es Inteligencia

Organo Oficial de las Misiones Mexicana e Hispanoamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Publicado mensualmente.

AÑO XV

1º de Junio de 1951

No. 6

Índice

EDITORIALES

La Humildad	José T. Bentley	274
El Poder del Sacerdocio	Andrés C. González	294
El Poder y la Importancia del Canto Sincero.	Jorge Alberto Smith ... Ultima de Forros	

ARTICULOS ESPECIALES

Credo del Presidente Jorge Alberto Smith	274
Un Ejemplo Para Todos los Hombres . David O. McKay	275
Viviendo Conforme a la Luz Jorge Alberto Smith	276
Compartiendo el Evangelio con Otros .. Preston Nibley	278
Levántense y Sean Nombrados entre los del Señor.	

ARTICULOS CONTINUADOS

Temas Fundamentales de la Historia de la Iglesia.	José Fielding Smith	284
El Camino Hacia la Perfección ...	José Fielding Smith	284
En la Senda del Exito Oratorio .	Louise Linton Salmon	298

CUENTOS

Cuando Crecía el Césped	Vilate Raile	300
¿A Quién Debemos Dar Gracias?		303

SECCIONES FIJAS

Sección del Sacerdocio . Preparado por Wayne D. White	306
Sociedad de Socorro Vesta P. Crawford	307
Genealogía Margaret E. P. Gordon	308
Escuela Dominical	309
Mutual La Mesa Directiva de la Mutual	310
Primaria La Mesa Directiva de la Primaria	311
Sección Infantil A. Hamer Reiser	312
Sección Misionera Elder C. DeMont Judd, Jr.	313

VARIOS

Siempre viva	Consuelo Gómez	281
Noticias de la Iglesia	Ladd J. Black-Reportero	296
Acontecimientos de la Misión .	Ladd J. Black-Reportero	297
Joyas de Pensamiento		304
Minuto Libre	José J. Christensen	318
Misioneros Nuevos de la Misión Hispano Americana.	2ª de Forros	
Misioneros Nuevos y Relevados de la Misión Mexicana.	3ª de Forros.	

PORTADA: El Templo de Idaho Falls, dedicado por el Presidente Jorge Alberto Smith el día 23 de septiembre de 1945.

DESPUES que Jesús hubo sido bautizado por Juan el Bautista y hubo sido tentado por Satanás, comenzó a hacer una obra poderosa, y a enseñar a sanar a muchos enfermos. Y grandes multitudes le siguieron. “Y viendo las gentes, subió al monte; y sentándose, se llegaron a él sus discípulos. Y abrieron su boca, les enseñaba, diciendo: Bienaventurados los pobres en espíritu: porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los que lloran: porque ellos recibirán consolación. Bienaventurados los mansos; porque ellos recibirán la tierra por heredad”. (Mateo 5:1-5). Uno de los sermones más grandes de Cristo, el Sermón del Monte, comienza enseñándoles a las gentes a ser humildes. En otra ocasión Jesús usó la siguiente ilustración para enseñar a sus discípulos: “En aquel tiempo se llegaron los discípulos a Jesús, diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos? Y llamando Jesús a un niño, le puso en medio de ellos, y dijo: De cierto os digo, que si no os volviereis, y fuéreis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así que, cualquiera que se humillare como este niño, este es el mayor en el reino de los cielos. Y cualquiera que recibiere a un tal niño en mi nombre, a mi recibe. (Mateo 18:1-5). “Entonces le fueron presentados unos niños, para que pusiese las manos sobre ellos, y orase; y los discípulos les riñeron. Y Jesús dijo: Dejad a los niños, y no les impidáis de venir a mí; porque de los tales es el reino de los cielos.” (Mateo 19:13-14) Jesús enseñó a sus discípulos que para ser grandes tendrían que humillarse: “Mas entre vosotros no será así; sino el que quisiere entre vosotros hacerse grande, será vuestro servidor; Y el que quisiere entre vosotros ser el primero será vuestro siervo: Como el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate para muchos. (Mateo 20:26-28). “El que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo. Porque el que se ensalzare, será humillado; y el que se humillare, será ensalzado.” (Mateo 23:11-12). Toda la historia de los Hijos de Israel y también la historia de los nefitas y aún la de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días está repleta de ejemplos de personas buenas quienes se enorgullecieron y no pudieron humillarse y se cayeron. Leemos en las escrituras que “antes del quebrantamiento es la soberbia; y antes de la caída la altivez de espíritu”. (Proverbios 16:18) Una de nuestras pruebas más grande es si mientras nuestros testimonios llegan a ser más fuertes y prosperamos podemos permanecer humildes y continuar a orar en humildad, dispuestos a aceptar la voluntad del Señor y hacer lo que él nos mande. ¿Estamos dispuestos a aceptar y obedecer la palabra del Señor, ya sea que venga directamente de Cristo o de uno de sus siervos aquí sobre la tierra? Porque si una per-

H u m i l d a d

sona es orgullosa en su corazón no puede recibir inspiración del Señor y ésta, la Iglesia de Cristo se basa en inspiración y revelación. Este es el mensaje que Jesús dió a sus discípulos: para entrar en el reino de los cielos una persona tiene que ser humilde y llena de fe y confianza como un niño.

En la historia de las naciones de este mundo algunos de los más grandes líderes del destino han sido hombres quienes han venido de un ambiente humilde y han permanecido humildes en espíritu durante toda su vida. Entre ellos se encuentran tales hombres como Abraham Lincoln, Benito Juárez, Disraeli de England, y muchos otros. Los líderes que el Señor ha aceptado en muchos casos han sido escogidos mientras eran aún jóvenes y dispuestos a aprender tal como el Profeta José Smith, Samuel el Profeta, y David; todos estos fueron llamados, y escogidos y enseñados cuando eran muchachos jóvenes.

La organización reciente de la Primera Presidencia de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días es una gran lección de humildad y la buena voluntad de uno de los siervos de Cristo de aceptar su voluntad y cumplir con ella. El Presidente J. Reuben Clark quien ha sido el primer consejero del Presidente Grant y también del Presidente Smith, fué escogido como el segundo consejero del Presidente McKay, el cual llamamiento aceptó.

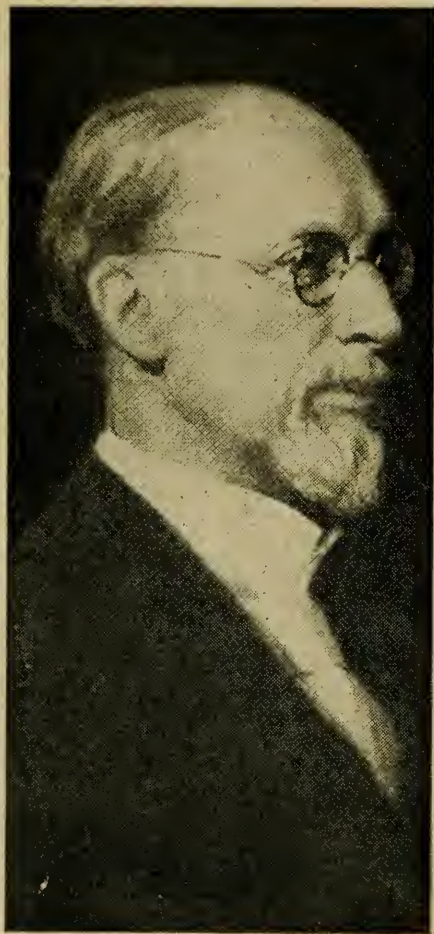
Que todos hagámos nuestra parte con el espíritu de oración y con corazones llenos de humildad y gratitud a fin de que el reino de Dios crezca sobre la tierra y para que su nombre sea honrado y glorificado es mi humilde oración. Amén.

p o r J O S E T. B E N T L E Y

Primer Consejero de la Misión Mexicana.

* * *

CREDO



DEL PRESIDENTE

Jorge Alberto Smith

*Escrito por él hace
36 años.*

Sería un amigo para los que amigos no tienen y hallaría gozo en el socorro de los pobres y los necesitados.

* * *

Visitaría a los enfermos y a los afligidos y les inspiraría anhelo de fe en su curación.

* * *

Enseñaría la verdad para comprensión y bendición de toda la humanidad.

* * *

Buscaría al pecador y trataría de reintegrarlo a una vida de rectitud y felicidad.

* * *

No buscaría el forzar a la gente a que viviera según mis ideales sino sólo usaría el amor como persuasión hacia el bien.

* * *

Viviría con las masas y ayudaría en solucionar sus problemas a fin de que su vida en la tierra fuera de felicidad.

* * *

Evitaría la publicidad de las altas posiciones y despreciaría la adulación de los amigos livianos.

* * *

No heriría de propósito los sentimientos de nadie, ni tan siquiera a alguien que me hubiera hecho mal, pero trataría de hacerle bien y transformarle en mi amigo.

* * *

Superaría la tendencia del egoísmo y los celos y regocijarse en el éxito de todos los hijos de mi Padre Celestial.

* * *

No sería enemigo de criatura humana alguna.

* * *

Sabiendo que el Redentor de la humanidad ha ofrecido al mundo el único plan que nos desarrollará plenamente haciéndonos realmente felices aquí y en el más allá, siento que no sólo es un deber sino también un bendito privilegio el esparcir la verdad.

Un Ejemplo para todos los Hombres

Por el Presidente David O. McKay

EN las mentes de los miembros de la Iglesia y miles de amigos será despertado, como joyas en una diadema, las muchas virtudes que contribuyeron al carácter noble del Presidente Jorge Alberto Smith. De éstos mencionaré solamente dos —Amor y Confianza— mientras rindo tributo a aquel con quien fuí honrado en asociarme y conocer íntimamente por más de medio siglo. A las virtudes que contribuyen al éxito en la vida, estas dos son lo que el diamante y la perla son para otras joyas preciosas.

Amor Para con sus Semejantes

Cuando a Jesús se le preguntó cuáles eran los dos mandamientos mayores, él respondió:

Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente.

Este es el primero y el grande mandamiento.

Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.—Mateo: 22:37-40.

El presidente Smith ejemplificó esta verdad durante toda su vida. Como un verdadero representante del Señor hizo siempre el bien —ministrando a los enfermos, consolando a los acongojados, amonestando con bondad a los descarriados, visitando a los huérfanos y las viudas, enseñando la luz del evangelio a los que hasta entonces no conocían su gloria— ganando la gratitud de aquellos que habían creído que se les había tratado injustamente, y obteniendo el favor mere-

cido de hombres en altas posiciones.

Verdaderamente, en hechos de amor y servicio bondadoso, sobresalió como uno que ama a sus semejantes; por consiguiente, “su nombre está a la cabeza de todos los demás” como uno que ama al Señor.

Guardó sin Mancha un Nombre Honrado

Cada persona normal que nace en este mundo trae consigo una grande responsabilidad —el linaje de sus antepasados. Si ese linaje fué noble cuando lo recibí, tiene la responsabilidad de guardarlo noble y transmitirlo sin mancha a la generación que le sucede. Si hay debilidad en su linaje, es la responsabilidad del heredero fortalecerlo y transmitir a sus descendientes una norma mejor y más alta. Una de las súplicas más impresionantes de Pablo a Timoteo fué, “guarda lo que se te ha encomendado”. (Véase 1 Timoteo 6:20) A Daniel Webster una vez se le preguntó cuál era el pensamiento más grande que había ocupado su mente, y él respondió:

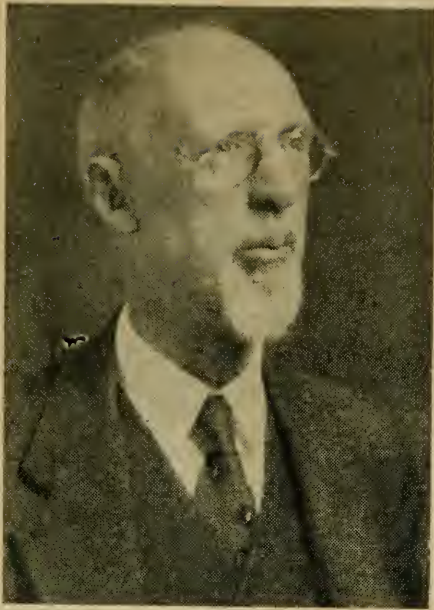
El conocimiento de nuestro deber —para causarnos dolor si es violado, y para consolarnos si lo cumplimos hasta donde Dios nos dé la gracia de hacerlo.

Por guardar lo que le fué encomendado por un linaje noble, manteniendo las normas de padres inspirados, el Presidente Smith ha dado un ejemplo digno de

emulación no sólo por los jóvenes hombres y mujeres de la Iglesia, sino también por los de todo el mundo.

Sin duda, una de las experiencias más felices de su vida fué cuando, en sueño o

Continúa en la pág. 317,



ENCONTRAMOS en el mundo un gran número de hombres y mujeres muy buenos quienes, según su punto de vista, están procurando hacer el bien, pero comparativamente, hay muy pocos que tienen una seguridad satisfactoria del plan y los propósitos de nuestro Padre Celestial para el progreso de sus hijos.

Seguramente nosotros como Santos de los Últimos Días debemos apreciar el conocimiento que el evangelio nos da, y debemos mostrar nuestra gratitud viviendo conforme a la luz de la verdad y enseñándola a otros.

El mormonismo, como es llamado, es el evangelio de Jesucristo; por consiguiente, es el poder de Dios para la salvación a todo aquel que cree y obedece sus enseñanzas. Pero no son aquellos que solamente dicen, "Señor, Señor", que gozan del compañerismo de su Espíritu, sino aquellos que hacen su voluntad. Y si no somos más perfectos en nuestras vidas, si no somos más justos de lo que son aquellos que no han recibido un conocimiento de estas verdades, nos encontraremos atrás de ellos en recibir las bendiciones de nuestro Padre Celestial. Pero si obedecemos sus

mandamientos, conservándonos limpios y sin mancha de los pecados del mundo, su poder descansará sobre nosotros, y cada generación en la Iglesia edificará sobre las virtudes de la generación que la antecedió.

Recuerden esta admonición: "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas". (Mateo 6:33.) Es sobre este punto que quiero llamarles la atención. Si los Santos de los Últimos Días guardan los mandamientos de Dios, serán felices; si se conservan puros y sin mancha de los pecados del mundo, el evangelio tal como es enseñado por la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días redimirá al mundo por causa de la perfección de sus hombres y mujeres. Pero aquellos que con egoísmo se dedican a las cosas de este mundo, y a las aspiraciones egoístas de altas posiciones, ignorando o quebrantando las leyes naturales de Dios en su busca del placer, y sembrando las semillas de disolución por permitir que sus pasiones más bajas les dominen, no sólo serán infelices sino que se marchitarán y morirán, y una raza más digna habitará la tierra.

Viviendo Conforme

Mis hermanos y hermanas, no me preocupo sobre qué será el resultado de esta obra, mas esto es lo que me interesa: Consérvense limpios y puros y heredarán la tierra, porque su Padre Celestial lo ha declarado. Dejen que su luz brille de tal manera que la pureza de sus vidas testimoniará de su fe en el Señor.

Demos testimonio en nuestros hechos diarios, así como en nuestra conversación, de que creemos que ésta es la obra del Padre, y recibiremos un gozo inexplicable, y los hijos que crecen en nuestros hogares se aumentarán en fe y humildad. Les será añadido y les será dado poder para hacer a un lado los dardos del adversario que son dirigidos hacia ellos, y en vez de la miseria que ha afligido a los hijos de

hombres, por causa de la maldad, habrá consuelo, paz y felicidad; y habitará en esta tierra una raza de hombres y mujeres quienes tendrán la fuerza de carácter para hacer a un lado las perversidades de la vida.

Dios conceda que seamos dignos de nuestra herencia, que seamos dignos de las bendiciones que él pone dentro de nuestro alcance, que día por día podamos decir dentro de nuestras almas: "Padre, enséñame tu voluntad, y yo ejecutaré la obra".

Si este es nuestro deseo, si este es nuestro anhelo, entonces nuestros hijos serán elevados a un nivel más alto donde puedan edificar, y de generación a generación crecerá una raza de gente más fuerte—un pueblo que podrá acercarse más y más a nuestro Padre que está en los cielos.

Estas cosas me llaman la atención, mis hermanos y hermanas; es una condición natural; y estoy agradecido por la esperanza que inspiran en mi pecho.

Estoy agradecido por la pureza de las vidas de los hombres y mujeres que pertenecen a la Iglesia de nuestro Señor, y

a la Luz ☆ ★ ★ ★

Por el Presidente Jorge Alberto Smith

estoy agradecido de que por todo el mundo hay otros quienes, viendo los efectos de una vida pecaminosa, procuran con sinceridad evitar sus errores, y animan a otros a que hagan lo mismo.

En las palabras de un gran profeta de

Israel, yo diría a los Santos de los Últimos Días: "Obtened el Espíritu de Dios en vuestros corazones y retenedlo: Nos guiará a toda verdad; será una panacea para todos nuestros males; nos ayudará a mirar hacia adelante a la venida del Redentor resucitado, confiados de que otra vez vendrá en las nubes del cielo".

Poseyendo ese Espíritu, nuestra ambición no será una de egoísmo, sino que con caridad en nuestros corazones para con toda la humanidad, amor para con todos los hijos de nuestro Padre, nos asociaremos con ellos día por día, y la influencia que irradiemos será una de amor y bondad que tendrá una influencia para el bien sobre cada hijo de nuestro Padre Celestial con quien nos encontramos.

Que el Señor les bendiga; que su paz esté en sus corazones; y que su luz ilumine su camino, a fin de que día por día puedan conocer el camino que él desea que sigan. Que su Espíritu y bendiciones descansen sobre todo Israel, y que las oraciones de los Santos de los Últimos Días y de todos los hombres buenos en todas partes asciendan al cielo, para que los corazones de los hombres se aparten de las maldades de esta vida, a fin de que deseen volver a Dios y guardar sus mandamientos.

Y que las lecciones que aprendemos de la asolación causada por el tumulto de los elementos de este mundo sean las que volverán nuestros corazones hacia el cielo y nos harán más bondadosos y más caritativos para con nuestros semejantes.

Que Dios bendiga a todo Israel, y a todos los hombres y mujeres en todas partes que procuran vivir rectamente y hacer bien a sus semejantes, es mi oración en el nombre de Jesucristo. Amén.

—oOo—

Un gran número de personas me han preguntado: "¿Qué será el destino del mundo? Muchas naciones están en la miseria; nuestro propio país está inquieto y turbado. ¿Cuándo tendremos paz? ¿Cómo se logrará? He dado la respuesta breve de que el precio de la paz es la justicia. Y no habrá una paz que merezca esa designación bajo ningunos otros términos.—Jorge Alberto Smith.

EL Presidente Jorge Alberto Smith fué un misionero por naturaleza. Desde su juventud, ha tenido un ardiente deseo de compartir las enseñanzas del evangelio con sus semejantes para hacer saber a "los hijos e hijas de Dios", a quienes considera sus hermanos, las verdades que fueron reveladas al profeta José Smith.

En varias ocasiones, he tenido el privilegio de viajar en tren con el presidente Smith, y cada vez, observé que, tan pronto como se normalizaba la marcha después de la partida, tomaba algunos folletos sobre el evangelio de su cartera, los ponía en su bolsillo, y comenzaba a pasear entre el pasaje. Con sus maneras amistosas y agradables pronto trababa conocimiento con algún pasajero, y a poco, yo podía oírlo relatarle la historia de la fundación de la Iglesia por el profeta José Smith, o diciéndole del éxodo de los Santos de Nauvoo y sus sufrimientos y dificultades al cruzar los llanos hacia Utah, o explicando alguno de los principios del evangelio a su flamante amigo. Conversación tras conversación seguía con un pasajero después con otro hasta finalizar el viaje. En mi amplio trato con el presidente Smith, que se ha extendido por más de cuarenta años, he aprendido que, don-

de quiera que se encuentre, él es, primero y ante todo, un misionero de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

El presidente Smith llevó a cabo su primera misión a fines del año 1891, cuando tenía 21 años de edad. Fué llamado por el presidente Wilford Woodruff a trabajar entre la gente joven de las estacas de Juab, Willard, Beaver y Parowan en la Asociación de Mejoramiento Mutuo de Jóvenes. Y él gozó de su trabajo; él y su compañero, Guillermo Dougall (hijo), dirigieron reuniones en las varias ciudades, organizaron Asociaciones de Mejora-

Compartiendo el Evangelio

por PRESTON NIBLEY

miento Mutuo, y alentaron a la juventud a vivir de acuerdo con los principios de su religión. Después de trabajar arduamente por un periodo de 4 meses, los dos élderes fueron relevados, para retornar a sus hogares.

AL año siguiente, 1892, el presidente Smith fué llamado en misión a los estados del Sur. Antes de dejar la ciudad de Lago Salado, se casó, el 25 de mayo, con la novia de su niñez, Lucía Woodruff. Un mes más tarde, partió para Chattanooga, Tennessee, y a su arribo fué asignado al distrito Central de Tennessee.

Cuatro meses más tarde fué llamado a la oficina de la Misión de los Estados del Sur. Su esposa se



El Presidente Smith se dirige al grande grupo de miembros en la conferencia que se celebró en la Capilla de Ermita durante su visita a la Misión Mexicana en el año de 1946.



con Otros

unió entonces a él, y juntos sirvieron como misioneros hasta junio de 1894 en que fueron relevados para volver a su hogar. Fué en esta misión que desarrolló su don de la oratoria, en el que sin duda tenía interés debido a que su padre, John Henry Smith, era muy conocido a lo largo de todo el Oeste por su excelente modo de hablar en público.

Nueve años después del retorno del presidente Smith, de la Misión de los estados del sur, tiempo durante el cual sirvió como superintendente de la Escuela Dominical del 17º Barrio y como superintendente de la A. M. M. de jóvenes de la Estaca de Lago Salado, fué seleccionado para llenar una vacante en el Quórum de los Doce, y fué sostenido en esta importante posición por la vasta congregación reunida en la conferencia de octubre de 1903.

En la primavera de 1919, poco después de la guerra mundial, el Presidente Smith fué requerido por la Primera Presidencia para ir a Inglaterra y hacerse cargo de la Misión Europea de la Iglesia. En compañía de su esposa y dos de sus hijos, partió en junio y arribó a Liverpool a fines del mismo mes. Inglaterra, en esa época, se recobraba de la devastación de la gue-

El Presidente Smith dirigiéndose a una grande congregación de Santos de los Ultimos Días en una de las Conferencias Generales de la Iglesia.

—oOo—

rra, y como los alimentos escaseaban, los élderes americanos tuvieron dificultades para obtener permiso de entrar al país.

El presidente Smith se abocó a la solución de este problema con su característica energía, y después de once meses de continua labor, durante los cuales apeló a muchos oficiales del gobierno, estuvo en condición de poder escribir en su diario, 31 de mayo de 1920, "Hoy se me dió palabra de que se permitiría entrar a nuestros misioneros". En el interín, había visitado las ramas de la Iglesia en Irlanda, Escocia, Francia y Suiza.

En febrero de 1920, el presidente Smith dirigió una disertación brillante sobre la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, ante los miembros del Rotary Club de Glasgow, Escocia. En el verano, a fines del mismo año, hizo una gira por Noruega, Dinamarca, Suecia y Alemania, y organizó reuniones con santos e investigadores. Como los misioneros empezaban a llegar a Inglaterra, la obra fué de nuevo firmemente establecida en el país. Al final de los dos años de servicio



* * *

México, 1946, Visita y entrega del Libro de Mormón por parte del Presidente Jorge Alberto Smith al Presidente de la nación Manuel Avila Camacho.

De izquierda a derecha: Presidente Smith, Joseph Anderson, su secretario, élder Harold Brown, intérprete, Ing. Serrano, Ministro de Economía, Presidente Arwell L. Pierce, de la Misión Mexicana, y Presidente Manuel Avila Camacho, de México.

* * *

en Europa, el presidente Smith fué relevado, y volvió a su casa en la Ciudad de Lago Salado.

En un mensaje de despedida a los Santos de los Ultimos Días de las Islas Británicas, publicado en la Millennial Star con fecha 30 de junio de 1921, expresó sus verdaderos sentimientos con respecto a la necesidad de la obra misionera:

No debemos olvidar, Santos de los Ultimos Días, que hemos sido hechos partícipes del evangelio de Jesucristo, y tenemos la responsabilidad de compartir nuestras bendiciones con nuestros semejantes. Hemos sido prevenidos y debemos continuar previniendo a nuestros vecinos. El Señor ha hablado en nuestros días y organizado su Iglesia. Ha conferido la autoridad divina sobre el hombre, y su brazo todopoderoso se está mostrando para preparar el camino para su segunda venida. Sabiendo ésto, no debemos mostrarnos fatigados para hacer el bien. El tiempo pasa rápidamente. Nuestra oportunidad pronto se habrá ido. Si logramos llevar alguno de los hijos de nuestro Padre Celestial hacia El, las horas que empleemos y las dificultades que encontremos al hacerlo, serán placenteros recuerdos de un

servicio a nuestro prójimo.

Este es el espíritu que ha animado al presidente Smith desde su juventud hasta el presente.

TAL vez la más interesante de todas las travesías misioneras llevadas a cabo por el presidente Smith, durante su vida activa y ocupada, haya sido su gira por las misiones del Pacífico Sur, en 1938. En enero de ese año zarpó el barco que lo llevaba a Honolulu y allí encontró a su compañero de viaje, élder Rufus K. Hardy. El 7 de febrero, partieron juntos para Australia. A su llegada a Sidney, encontraron al presidente de la Misión, Dr. Thomas D. Rees, y con él recorrieron el continente, Melbourne, Tasmania, Adelaide, Brisbane y Perth fueron objeto de su visita, y se llevaron a cabo reuniones con Santos, misioneros y amigos.

Después de estar un mes en Australia, los hermanos navegaron hacia Nueva Zelandia, arribando a la cabecera de la Misión en Auckland. Allí entre los maoríes, encontraron gran número de Santos de los Ultimos Días formado en extenso

Continúa en la pág. 314.

Siempre viva

Al Profeta Jorge Alberto Smith

Se ha apagado una estrella luminosa
Del cielo de este mundo los Confines,
Y el cierzo ha marchitado en los jardines
Una escogida y perfumada rosa.

Pero la estrella iluminó una senda
Dejando al paso estelas de diamante
Y la flor de pureza tan fragante
Dejó también su delicado olor.

Cerró los ojos el Profeta... y luego
Con la dulzura que a los buenos llena
En su pálida faz quieta y serena
Quedó estampado el sello celestial.

¿Porqué llora su patria contristada
Y ha envuelto con crespones su bandera?
¿Porqué pena tan honda y tan sincera
Ha causado esa pérdida fatal?

Llora el pueblo mormón, tiene tristeza
Porque su Líder campeón glorioso
Con hechos y palabra victorioso
Predicó el Evangelio de Verdad;

Porque al que dió la mano lo hizo amigo
Sin importarle razas ni naciones
Porque llenó de fé los corazones
Y las almas de luz y caridad.

Himnos, flores, palabras, elocuencia
Son la póstuma ofrenda en esta vida,
Una nación y un pueblo en despedida
Hacen solemne la ocasión postrera.

Y yo también mi humilde siempreviva
Coloco entre la ofrenda funeraria
Mientras brota de mi alma una plegaria
De amor y gratitud al Sumo Ser.

Porque te dió a nosotros como ejemplo
De virtudes y noble sentimiento
Y por tener el gran conocimiento
De que fuiste a los cielos a morar;

Y la certeza firme de que ahora
Tiene una nueva rosa el Paraíso
Y que tu eres la estrella que Dios quiso
En su divino solio colocar.

Consuelo Gómez.
Pachuca, Hidalgo.



-- Levántense y sean

QUERO que pueda gozar de las bendiciones del Espíritu del Señor. Le doy gracias a él que soy miembro de esta Iglesia. Ojalá que tuviera yo el poder y la habilidad de hacer más efectiva esa expresión, que no sea solamente más útil para mí sino también para aquellos con quienes me asocio.

Nos es dado mucho. Se espera mucho de nosotros. En sinceridad siento que nunca hubo tiempo cuando más grandes oportunidades se hubiesen presentado a la Iglesia. Yo sé que cada año, o cada veinte años, trae a su grupo y a su generación los mismos sentimientos, pero cosas verdaderamente grandes ya se labran en el mundo, y grandes oportunidades ya se nos presentan. Las naciones se temen. Hay mucho que estamos haciendo, pero tenemos una tarea que en verdad nos demanda lo mejor que haya en nosotros, yo en mi hogar, ustedes en los suyos, todos nosotros, dondequiera que nos encontremos.

Estas líneas son de San Juan:

“El que recibe su testimonio, éste signó que Dios es verdadero”. (S. Juan 3:33)

Quiero referirme al bautismo del herma-

no Karl G. Maeser, uno de los espíritus más grandes de nuestra Iglesia, uno de los líderes de la Universidad de Brigham Young. Inmediatamente después de su bautismo en Alemania, dijo estas palabras: “Al subir del agua, levanté las manos al cielo y dije: “Padre, si lo que ya he hecho es bueno en tu vista, dame un testimonio, y cuanto me requieras, esto haré, aun hasta dar mi vida por esta causa” (The Improvement Era 3:25)

Inmediatamente después de hacer este convenio con el Señor, él y el presidente Franklin D. Richards de la Misión Europea recibieron la respuesta a esa promesa al Señor, aunque no pudieron hablar la lengua del otro; esto es, el hermano Richards no podía hablar alemán, el hermano Karl G. Maeser no podía entender el inglés, pero el Señor les dió el don de lenguas y de entendimiento. La promesa fué cumplida de una vez. Ustedes saben, cientos de ustedes hoy, en esta audiencia que el Señor continuaba sus bendiciones con Karl G. Maeser, porque nombrados entre sus alumnos son George Sutherland de la Suprema Corte de los Estados Unidos, Reed Smoot del Senado de los Estados Unidos, William H. King del Senado de los Estados Unidos, y muchos otros. Siento que en igual manera en nuestro corazón nosotros también hemos hecho, con buen ánimo, tal promesa al Señor. Y otra vez quiero decir, esta es nuestra oportunidad de justificar, con el Señor, esa promesa.

En una de las conferencias más recientes de una de las estacas, le pedimos a una señorita que nos dijera sus experiencias en una asamblea nacional. Ella había recibido hermosos honores. Ella contó detalladamente lo que había pasado a la convención, pero cuando se cansó por tantos detalles, agarrándose al púlpito, y levantándose unos centímetros más alto, dijo: “Yo quiero darles mi testimonio. Esto es lo que está en mi corazón: Luego esta señorita en su gloria expresó lo que le significaba su testimonio.

Nambradas entre los del Señor --

Por OSCAR A KIRKHAM,
Del Primer Concilio de los Setenta.
*Discurso pronunciado en la Conferencia
General de la Iglesia en octubre de 1950.*

Han sido muchos los años en mi vida. Fácilmente estoy entre los viejos de esta generación, pero me desafío con ustedes, la mayoría de esta asamblea, si no aceptamos la oportunidad que tenemos de servirle al Señor haciendo su voluntad valerosamente, él levantará una generación que guardará sus mandamientos y probará la gloria del Evangelio de Jesucristo.

Hace unos días escuché a un periodista talentoso quien acababa de regresar de Corea. Dijo que muchas veces preguntó a los soldados en las líneas más avanzadas por qué estaban peleando. Me relató no más que un incidente sencillo. Me dijo que ellos saben. Cuando miles de coreanos estaban desocupando una ciudad, pasó por el camino un joven en carro. En la multitud que anduvo apurada en confusión, había una viejecita, agobiada por los años, con un paquete en la espalda. El carro se paró; el soldado echó dentro el paquete; luego levantó a la viejecita al asiento. Se fueron por el camino en seguridad. Pues, el periodista hizo mucho de este incidente sencillo, y yo creo que comprendí el espíritu de ello. Ciertamente el joven americano sabía por qué pelearon. Que Dios los bendiga con valor que cuando vuelvan a casa, puedan tomar sus puestos y hacer lo mejor posible. Que tengan y gocen del destino suyo.

Un espíritu igual ha salido con 5,800 hombres y mujeres jóvenes a las partes diferentes del mundo. Para mí una sencilla, pero una experiencia gloriosa, fué gozada el mes pasado en la misión de los Estados Centrales del Este de los Estados Unidos. Como de costumbre, nos encontramos con todos los misioneros cuando pasamos por la misión. Sus testimonios verdaderamente le inspiran a uno. Nos conmovimos al oírlos. Rara vez es que he dejado tal culto que no tengo que retener lágrimas de gozo y orgullo por la juventud de esta Iglesia. En una ocasión recibí

una reflexión linda de su servicio. Un hermano vino a mí después de la dedicación de una de las capillas chicas de la misión, y me dijo: "Hermano Kirkham, ya he sido miembro de la Iglesia por casi 19 años, y estoy muy agradecido por lo que Dios nos ha dado. La luz y verdad del Evangelio verdaderamente han enriquecido mi vida. Permítame decirle cómo pasó". Me dijo: "Había un joven misionero que vino a mi casa. De vez en cuando yo solía tomar licores. Yo fumaba mucho, pero el joven limpio, con su espíritu dulce, y agradable aspecto, vino a nuestra casa y nos dijo que tenía algo para nosotros. Llamé a mi esposa, y nos sentamos y le escuchamos. Esto continuaba por varias noches, hasta una noche cuando estuvimos completamente libres en nuestra conversación, y nos sentimos que nos conocíamos muy bien. Yo me tomé la libertad de enrollar un cigarrillo. Y dijo el joven: "Supongo que sea tiempo de decirles de otro gran principio de los Santos de los Ultimos Días". El dijo: "Quiero leerles lo que llamamos la Palabra de la Sabiduría", y se puso a leerlos. Yo había sacado el cigarrillo de mi boca, y como este joven leyó esta Palabra de Sabiduría, algo me sobrevino, me encontraba tratando de machacar esa cosita en mis dedos. Una vez sentí el fuego, pero esforzándome, continué en machacarlo, y dije, como ahora le digo a usted, hermano Kirkham, él habló la verdad. Este joven me trajo un mensaje de Dios y aclaró mi vida".

Pues, estas oportunidades también son nuestras. Al otro lado de la cerca donde vivimos nosotros alguien espera oír la palabra. Considéranse la manera en que aceptamos nuestras oportunidades como ciudadanos. Sí, clamo a todos los Santos de los Ultimos Días: voten ustedes... es uno de los privilegios más grandes de su

Continúa en la pág. 318.

Temas Fundamentales

Capítulo 2

LA APOSTASIA

El Cuerpo de la Iglesia es Destruído.—No obstante el hecho de que los primeros oficiales de la Iglesia tuvieron el Santo Sacerdocio y ejercieron los dones espirituales que habían de permanecer “hasta que todos lleguen a un varón perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo”, ocurrió un cambio grande y terrible que por completo destruyó el cuerpo de la Iglesia. En su lugar fué levantada una organización extraña que finalmente logró dominar la tierra y dirigir los destinos de los hombres, no con amor puro, sino con sangre y espantosos estragos, y con mano de hierro.

Predicase la Apostasia.—Muchos de los profetas de la antigüedad, así como los apóstoles de nuestro Señor, habían predicho el principio de este poder. Aun el Salvador, quien instruyó a sus discípulos acerca de las señales de los tiempos, indicó que tal habría de ocurrir. Siete siglos antes del nacimiento de Cristo, Isaías predijo que llegaría el día en que la tierra se iba a romper bajo sus moradores, debido a la transgresión de la ley, cambios en las ordenanzas y la violación del pacto nuevo y sempiterno. Esto evidentemente iba a suceder en los días posteriores, y no en los días en que Israel estuvo sujeto a la ley, porque la ley de Moisés no fué un convenio eterno. Esta profecía iba a ver su cumplimiento en la época en que la tierra, viciada por la iniquidad y corrupción de sus habitantes, sería purificada por fuego y pocos escaparían. (Isaías 24:1-6).

Las Profecías de Isaías y Amós.—Hablando de este acontecimiento Isaías dice: “Porque Jehová extendió sobre vosotros espíritu de sueño, y cerró vuestros ojos: cubrió vuestros profetas, y vuestros prin-

cipales videntes”. Poco antes, Amós también anunció un tiempo venidero cuando el Señor enviaría hambre a la tierra, “No hambre de pan —dijo él— ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová”.

La Visión de Daniel.—Daniel vió en visión la ruina de la Iglesia que Cristo estableció en el meridiano de los tiempos. En su visión de las cuatro bestias, que representaban los reinos que Nabucodonosor vió en su sueño, Daniel vió un cuerno, un poder que se levantaba, “mayor que los primeros”, entre los diez que habían sucedido al Imperio Romano. Este cuerno tenía ojos y boca, y hablaba grandezas contra el Altísimo. Venció a otros tres reinos, e hizo “guerra contra los santos” y los venció. Por medio de conflictos continuos y el uso de la fuerza, este mismo poder, según la visión, “a los santos del Altísimo quebrantará”, y pensará en “mudar los tiempos y la ley. Esta fuerza blasfema iba a reinar hasta la venida del Anciano de grande edad, cuando serían dados el reino y señorío “al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno”.

La Apostasia Principió en los Días de los Apóstoles.—Antes que terminase el ministerio de los apóstoles, comenzaron los hombres a apartarse de la fe. Cuando se despedía de los élderes de Efeso que habían llegado a Mileto para estar con él, San Pablo rogó encarecidamente que no desatendieran a la Iglesia de Dios, porque, dijo él: “Yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán el ganado; y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablarán cosas perversas, para llevar discípulos tras sí”. También advirtió a los santos de Tesalónica que no se dejaran engañar en cuanto a la segunda venida del Hijo de Dios, “porque no vendrá —les escribió— sin que venga antes la apostasia, y se manifieste el hombre del pecado, el

de la Historia de la Iglesia

hijo de perdición, oponiéndose y levantándose contra todo lo que se llama Dios, o que se adora; tanto que se asiente en el templo de Dios como Dios, haciéndose parecer Dios”.

Las Predicciones de San Pablo.—Miembros de la Iglesia en Galacia empezaron, desde temprano a desviarse de la fe. Timoteo recibió una amonestación de San Pablo, en la cual se le advirtió que llegarían tiempos peligrosos en los últimos días, y que habría “hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, detractores, desobedientes a los padres, ingratos, sin santidad, sin afecto, desleales, calumniadores, destemplados, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, arrebatados, hinchados, amadores de los deleites más que de Dios; teniendo apariencias de piedad, mas habiendo negado la eficacia de ella”. Además, le dijo que vendría el tiempo “cuando no sufrirían la sana doctrina, antes teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído, y se volverán a las fábulas”.

La Profecía de San Pedro.—También este apóstol por el espíritu de profecía dió testimonio de la apostasía, cuando escribió a los santos diciéndoles: “Pero hubo también falsos profetas en el pueblo, como habrá entre vosotros falsos doctores que introducirán encubiertamente herejías de perdición y negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos perdición acelerada. Y muchos seguirán sus disoluciones, por las cuales el camino de la verdad será blasfemado”. Entonces quiso grabar en las mentes de los santos el hecho de que los profetas antes de él también habían anunciado aquellos terribles sucesos, y dijo: “Para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y de nuestro mandamiento, que somos apóstoles del Señor y Salvador: sabiendo primero esto, que en

Por JOSE FIELDING SMITH.
Traducción del libro “Essentials in Church History”, por Eduardo Balderas.

los postrimeros días, vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: “¿Dónde está la promesa de su advenimiento? porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación”.

El Misterio de Iniquidad.—Como ya se ha dicho, San Pablo declaró a los Tesalonicenses que ya estaba obrando “el misterio de iniquidad”, y anunció a Timoteo: “Me han sido contrarios todos los que están en Asía”. Aparentemente, había tenido algunas disputas con sus convertidos en Asia, pues escribe a Timoteo con mucho sentimiento que algunos de sus compañeros lo habían abandonado para predicar doctrinas contrarias al evangelio de Jesucristo. Cuando quiso corregir aquella maldad, tuvo que hacerlo solo, pues añade: “En mi primera defensa ninguno me ayudó, antes me desampararon todos”.

Decadencia de los Dones Espirituales.—No mucho después que dejaron de existir los apóstoles cesaron de manifestarse en la Iglesia los dones espirituales. La decadencia de estas bendiciones tan íntimamente unidas con la Iglesia de Cristo, dió lugar a la creencia, tan común aún en estos días, de que no habían de continuar, ya que se habían instituido al principio de la Iglesia solamente para facilitar su establecimiento, después de lo cual ya no se necesitarían.

También cesaron las revelaciones y comunicaciones celestiales. No hubo más visiones porque el pueblo cerró los ojos. Es-

ta condición también propagó la creencia universal, que el mundo tiene aún hasta la fecha, de que está completo el canon de las Escrituras, y que no ha de haber más Escrituras a pesar de que el Señor ha declarado por sus siervos que la revelación ha de continuar.

Cambios en el Gobierno de la Iglesia.—También fueron cambiados los oficios del Sacerdocio, porque aquellos a quienes se predicó el evangelio no quisieron sufrir la sana doctrina sino que “teniendo comezón de oír”, se amontonaron maestros conforme a sus concupiscencias, “hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad”.

La Iglesia Deja de Existir Entre los Hombres.—En lugar de apóstoles y profetas, apareció con el tiempo un orden eclesiástico muy diferente del que el Señor instituyó. La Iglesia que el Redentor estableció fué quitada de la tierra por motivo de la continua persecución y apostasía, hasta que no quedó sino una forma muerta de la Iglesia verdadera. La gran organización eclesiástica que surgió y pretendió ser la Iglesia de Cristo, creció gradualmente. No se efectuó en un día el cambio completo de verdad a error. Comenzó durante el primer siglo y continuó en los siglos siguientes, hasta que la Iglesia que quedó establecida en los días de los apóstoles dejó de existir entre los hombres. Sin la orientación de hombres inspirados que pudieran comunicarse con Dios, el cambio fué natural.

El Desarrollo de la Iglesia de Roma.—A principios del siglo cuatro, este gran poder religioso llegó a ser, bajo el Emperador Constantino la religión de todo el Imperio Romano. Desde esa época empezó a extenderse su dominio y en un corto tiempo llegó a ser el poder dominante, en cuanto a religión, en el así llamado mundo civilizado. Efectuó cambios en “los tiempos y la ley”. Los sencillos principios de la ley cristiana fueron adornados, al grado de casi no poderse reconocer, por la pompa y ritos místicos que se adoptaron del culto pagano. Los sacerdotes y

pontífices que oficiaban en estas ceremonias ya no seguían las sencillas costumbres de los humildes pescadores de Galilea, sino que, vestidos espléndida y costosamente, con mitras sobre la cabeza, desempeñaban sus varios oficios con orgullo y ceremonias místicas que impresionaban y asombraban a la gente humilde.

Cambios en la Doctrina de la Iglesia.—La doctrina correcta que Jesucristo enseñó tocante a la Trinidad, se convirtió en un misterio. La ordenanza del bautismo, de inmersión en el agua para la remisión de pecados, fué cambiada a rociar un poco de agua sobre la cabeza. El rocío de infantes, equivocadamente llamado bautismo, ya que es una burla ante Dios, pues niega la misericordia de Cristo y el poder del Espíritu Santo llegó a ser costumbre fija y universal. También se introdujeron cambios en la administración del sacramento de la Cena del Señor, y se propagó la doctrina de que el pan y el vino se convertían en la carne y sangre de nuestro Redentor crucificado por medio de la transubstanciación. Les fué prohibido casarse a los que se dedicaban al ministerio, y se efectuaron muchos otros cambios, que no hay necesidad de mencionar aquí, en los principios del evangelio, en las funciones del Sacerdocio y la adoración del Señor.

Poder Temporal del Papa.—Roma se convirtió en la capital de este poderío eclesiástico, y su cabeza fué el obispo o papa, como después lo llamaron. Conforme aumentó su poder no sólo exigió el señorío en asuntos religiosos, sino también en los civiles. Durante el apogeo de su gloria, reinó en casi todo el mundo conocido. Nombraba reyes y les quitaba el cetro. Si no se postraban súmisamente ante el poder del papa, llegaban a sentir el peso de su mano poderosa.

Federico Seebohm, en su *Era of the Protestant Revolution*, dice: “Los reyes no se sentían seguros sobre sus tronos hasta no recibir la aprobación de la Iglesia. Por otro lado, los del clero pretendían estar exentos de las leyes criminales del país en que vivían. Contendieron para conservar

sus propias leyes eclesiásticas y sus propios tribunales eclesiásticos, recibiendo la autoridad directamente de Roma; y la apelación final no se hacía a la corona, sino al papa”.

“Para establecer una acusación contra un obispo —escribe Motley en su *Rise of the Dutch Republic*— se precisaban setenta y dos testigos; contra un diácono, veintiseis; contra un dignatario inferior, siete; mientras que dos bastaban para condenar a un simple miembro”. (Tomo I, pág. 60).

El Poder del Clero.—Aparte del clero, eran bien pocos los que tenían la educación suficiente para leer y escribir; por tanto, los sacerdotes eran los abogados, estadistas, embajadores, instructores y primeros ministros en las naciones. Todos los hombres cultos hablaban y escribían en latín, el lenguaje de Roma. Se dice que durante varios siglos, un hombre declarado culpable de un crimen en Inglaterra, si demostraba que sabía leer o escribir, podía exigir el beneficio de ser juzgado ante un tribunal eclesiástico, que significaba, debido a los abusos, que quedaría exento del castigo de la ley criminal del país.

No sólo ocupaban los sacerdotes estos importantes puestos, por medio de los cuales podían ejercer gran poder y dominio, en sumo grado, sobre los destinos de las naciones, sino que muchos de ellos avaros en extremo, “adivinaban por dinero”. Juan de Valdez, hermano del secretario del Rey Carlos V, escribió de aquella época: “Comprendo que difícilmente consigo algo de los ministros de Cristo, sino por dinero; para los bautismos, dinero; para los matrimonios, dinero; para la confesión, dinero; ni siquiera la extrema unción sin dinero. No tañen las campanas sin dinero; no hay sepelios en la iglesia sin dinero; tal parece que el paraíso queda fuera del alcance de los que no tienen dinero. El rico es sepultado dentro de la iglesia, el pobre afuera. El rico puede casarse con uno de sus parientes; el pobre no, aunque se muera de amor por ella. El rico puede comer carne durante la cua-

resma; el pobre no, aunque el pescado es mucho más caro. El rico fácilmente consigue grandes indulgencias; el pobre ninguna, porque le falta dinero para comprarlas”. (*“Era of the Protestant Revolution. Pág. 60”*).

Además de todo esto, imponían tributos de varias clases a la gente, y recibían diezmos de todo lo que producía la tierra, diezmos de los terrenos y del sueldo del obrero. Motley escribe: “No contentos, además, con sus tierras y diezmos, el clero perpetuamente imponía nuevas cargas sobre el campesino. Se cobraban impuestos sobre los arados, las hoces, los caballos y bueyes, toda la herramienta del agricultor, para beneficio de los que nunca trabajaban sino sólo recogían en sus alfolíes”.

La Venta de Indulgencias.—Algunos de estos grandes señores eclesiásticos se llenaron a tal grado del espíritu de avaricia, que propusieron la blasfema doctrina de perdonar los pecados por la venta de indulgencias. La Iglesia de Roma dice que estas iniquidades fueron los pecados de individuos quienes pervirtieron la doctrina de la Iglesia con respecto a la penitencia y perdón del pecado. La indulgencia era, según sus enseñanzas, “un perdón usualmente concedido por el papa, mediante el cual el pecador contrito quedaba libre de parte o todo el castigo, que permanecía aún después que era absuelto. El perdón, por tanto, no perdonaba la culpa del pecador, porque ésta necesariamente tendría que ser eliminada antes de concederse la indulgencia. Sólo quitaba o mitigaba el castigo que aún el pecador perdonado habría tenido que sufrir en el purgatorio sin la indulgencia”. *History of Western Europe*, Pág. 39, por James Harvey Robinson.

Sin embargo, la venta de indulgencias en varias partes de Europa fué, para aquellos que la aprobaban, el medio de hacerse de grandes fortunas. No había crimen que no pudiera perdonarse, si el que buscaba el perdón podía pagar el precio.

Continúa en la pág. 315.



CAPITULO XVII

LA LEY DE PRIMOGENITURA

Sois herederos legales, según la carne.—
D. C. 86:9.

De Padre a Hijo

DESDE los días de Adán hasta los días de Moisés, el orden del Sacerdocio, como ya hemos explicado, fué patriarcal. Leemos en las Doctrinas y Convenios (107:40-41) que “establecióse el orden de este sacerdocio para descender de padre a hijo; y por derecho pertenece a los descendientes literales de la simiente escogida, a la cual se hicieron las promesas”. Fué con el conocimiento de esto que Abrahán buscó su nombramiento en el sacerdocio, “conforme a lo que Dios había señalado a los patriarcas, relativo a la simiente”. Abrahán también llegó a ser un heredero legítimo, un sumo sacerdote, y un patriarca, “con el derecho que pertenecía a los patriarcas”.

Orden Patriarcal de Gobierno

En los días de Adán y los patriarcas

antediluvianos, el gobierno de la Iglesia también era el gobierno del pueblo. En otras palabras, cuando en la Iglesia existía el orden del sacerdocio gobernaba en los asuntos temporales así como en los espirituales. De hecho, el gobierno era una teocracia. Esta teocracia fué establecida por el Señor con Adán, y Adán fué puesto a la cabeza. También aprendemos esto de Abrahán quien ha dicho:

Faraón, el hijo mayor de Egiptus, la hija de Cam, estableció el primer gobierno en Egipto, y fué a semejanza del gobierno de Cam, que era patriarcal.

Faraón, siendo hombre justo, estableció su reino y juzgó prudente y justamente a su pueblo todos sus días, sinceramente tratando de imitar el orden que los patriarcas establecieron en las primeras generaciones, en los días del primer reino patriarcal, aun en el reino de Adán, y también en el de Noé, su padre, quien lo ben-

El Camino

dijo con las bendiciones de la tierra y con las bendiciones de sabiduría, mas lo maldijo en cuanto al sacerdocio. — Abrahán 1:25-26.

De esto aprendemos que el gobierno de Egipto fué uno de los primeros organizados después del diluvio, y que el primer gobernador lo estableció conforme al modelo que había descendido desde el principio. Creemos que la misma costumbre prevaleció en otros países en el pasado, porque parece haber sido dado por sentado que el hijo mayor era por derecho heredero de la autoridad gubernamental. Esta práctica prevaleció no sólo entre los que poseían el sacerdocio sino que también lo siguieron todos los pueblos que rechazaron el evangelio y el poder de la autoridad divina. En los países que aún son gobernados por reyes, encontramos que esta costumbre todavía está en uso. Pero hoy un cambio se está efectuando en los gobiernos del mundo, y el orden patriarcal, o el que se llama el derecho de primo-

genitura, rápidamente se está desvaneciendo. En su lugar se están estableciendo gobiernos republicanos.

Era Suprema la Voluntad del Padre

No sólo prevalecía este orden en la primera Iglesia, sino que el mismo orden se observó en cada familia individual. Según esta ley el padre tenía autoridad completa sobre su posteridad. Es por esa razón que encontramos hombres fuertes obedientes a sus padres y aceptando sus consejos en todas las cosas. La rebelión contra la autoridad paternal se consideraba ser uno de los pecados más graves. El padre tenía autoridad absoluta sobre su casa y no sólo reinaba como monarca, siendo su palabra ley, pero generalmente esta autoridad fué reconocida. El padre tenía poder sobre la vida y muerte de los miembros de su familia, así como los antiguos monarcas absolutos lo tuvieron sobre sus súbditos en

La Autoridad del Sacerdocio se Puede Manejar Sólo en Justicia

Por supuesto, según la ley del evangelio, la autoridad del Sacerdocio, aún desde los primeros tiempos, había de ser manejada en humildad, misericordia y justicia. La palabra del Señor a José Smith era tan cierta en aquel tiempo como lo es ahora, en la cual dijo:

He aquí, muchos son los llamados, pero pocos los escogidos. ¿Y por qué no son escogidos?

Porque tienen sus corazones de tal manera fijos en las cosas de este mundo, y aspiran tanto a los honores de los hombres, que no aprenden esta lección única:

Que los derechos del sacerdocio están inseparablemente unidos a los poderes del cielo, y que éstos no pueden ser gobernados ni manejados sino conforme a los principios de justicia...

Ningún poder o influencia se puede ni

Hacia la Perfección

Por José Fielding Smith.

los asuntos del país.

Por tanto, cuando Abrahán salió para ofrecer a Isaac, según la ley de aquel tiempo estaba dentro de sus derechos; ninguna sociedad o gobierno organizado dudaba de su autoridad. Isaac también comprendía que la voluntad de su padre era suprema, y su deber era de obedecer humildemente. Con este mismo derecho, frecuentemente los padres cortejaban para sus hijos. A lo menos, sentían que era su deber obligatorio buscar esposas para sus hijos. Abrahán, actuando bajo este principio, y, sin ninguna duda, siendo guiado por la inspiración del Señor, mandó a su siervo regresar a su propio pueblo para traer a Rebeca para ser compañera de Isaac. Era en conformidad con esta costumbre antigua cuando Agar tomó para Ismael "mujer de la tierra de Egipto", y cuando Sansón vió la hija de un Filisteo decir a sus padres, "Ruégoos que me la toméis por mujer".

se debe mantener, en virtud del sacerdocio, sino por persuasión, longanimidad, benignidad y mansedumbre, y por amor sincero;

Por bondad y conocimiento puro, lo que ennoblecerá grandemente el alma sin hipocresía y sin malicia.—D. C. 121:34-36, 41-42.

Oficios Hereditarios en la Iglesia

El mismo privilegio establecido en el principio por el cual el hijo mayor, si es fiel, tiene el derecho de seguir a su padre en el oficio principal en el orden evangélico del Sacerdocio, se ha declarado ser correcto hoy en día. Hay dos oficios en la Iglesia que por derecho descenden de padre a hijo. Uno es la presidencia del Sacerdocio de Aarón, porque este sacerdocio fué conferido sobre Aarón y sus hijos después de él hasta las últimas generaciones. Por tanto, si se encontrase el heredero legítimo de este sacerdocio, y él se hallare

digno, podría ser llamado a este oficio para obrar sin consejeros. Esta es la palabra del Señor:

Y si fueren descendientes literales de Aarón, tienen el derecho legal de ocupar el obispado, si fueren los primogénitos de entre los hijos de Aarón;

Porque el primogénito tiene el derecho de la presidencia de este Sacerdocio, y de las llaves o autoridad del mismo.—D. C. 68:16-17.

El otro oficio que por decreto divino descendiende de padre a hijo, es el de patriarca. Así como en la cuestión del nombramiento de obispos, esto no se aplica a todos los patriarcas de la Iglesia, sino al hombre que es un descendiente literal de José, y el primogénito entre los hijos de Efraín. Se hizo saber por revelación que José Smith, Padre, era el hombre que tenía derecho a esta autoridad, y el oficio ha descendido de él por medio del linaje legítimo de conformidad con lo que el Señor ha designado.

Todos los Fieles Son Herederos Legítimos

Aparte de estos dos oficios no hay oficio que pueda ser reclamado por un hijo porque su padre lo ocupó. Pero todos los hombres que escuchen los mandamientos del Señor y estén dispuestos a guardar sus convenios, son herederos del Sacerdocio. Este privilegio, tal como se discutió anteriormente, viene a ellos por medio del convenio y las bendiciones que se confirieron sobre Abrahán. Por consiguiente, el Señor dijo a los primeros élderes de la Iglesia: “De modo que, así dice el Señor a vosotros con quienes ha permanecido el Sacerdocio por linaje de vuestros padres. Porque sois herederos legales, según la carne, y habéis sido escondidos del mundo con Cristo en Dios”—y esto se dijo a causa de su fidelidad.—D. C. 36:8-9.

Capítulo 18

EFRAIN Y SUS BENDICIONES

Haced memoria de la raza de donde vinisteis.—Virgil.

En la historia de las transacciones de

nuestro Padre con sus hijos ha habido algunas excepciones notables de la regla general de herencia. Generalmente se reconocieron fielmente los derechos de primogenitura en tiempos antiguos. Excepciones fueron hechas por el Señor por razones buenas y suficientes, las cuales él mismo conoce mejor.

Por qué se Dió Más Preferencia a Jacob que a Esaú

No podemos conocer todas las circunstancias concernientes al llamado de Jacob en vez de Esaú, y exactamente porqué el Señor escogió al menor para heredar los derechos del Sacerdocio y decretó que el mayor había de servir al menor. Con verdad podemos decir que Jacob era el más fiel y prestaba más atención a los mandamientos del Señor. Esto le daría derecho a las bendiciones, porque se debe recordar que todas las bendiciones son basadas en la fidelidad, y esto de acuerdo con una ley “irrevocablemente decretada en el cielo antes de la fundación de este mundo... y cuando recibimos una bendición de Dios, es porque se obedece aquella ley sobre la cual se basa”. Por este motivo, entonces, Jacob tuvo derecho de suplantar a Esaú, si es que hubo tal cosa como una suplantación. Nuestra historia de esos eventos nos informa que Jacob fué llamado antes que naciese para heredar estas bendiciones. Le fueron dadas por la Autoridad más alta, y ¿quién se atreve a dudar del derecho de esa Autoridad de conferir bendiciones?

Jacob un Digno Hombre de Dios

Ningún personaje de los tiempos antiguos de la Biblia ha sido entendido mal y difamado más que el patriarca Jacob. No pudo haber sido tan malo como algunos lo han pintado ser, porque anduvo en la presencia de Jehová obedeciendo su voluntad divina, y en los últimos días de su vida pudo decir a su hijo fiel: “Las bendiciones de tu padre fueron mayores que las bendiciones de mis progenitores: hasta el término de los collados eternos”, y tuvo la autoridad de conferir estas bendiciones

sobre la cabeza de aquel hijo, quien se había probado digno.

A José se Dió la Bendición de Primogenitura

Rubén perdió su primogenitura por causa de transgresión y fué conferido sobre José, el hijo mayor del Rachel. Nadie duda de su mérito de recibirlo, porque José es igual o superior en justicia a cualquier personaje de la antigüedad. Llegó a ser el salvador de la casa de su padre y en virtud de su fidelidad y nobleza de carácter una porción doble le fué dada en Israel. Sus dos hijos fueron adoptados por su abuelo de ellos, a fin de que heredaran una porción como tribus en Israel con posiciones iguales a las de Simeón, Judá, y los otros hijos. En esto no perdió nada José, sino que ganó una porción doble por medio de Efraín y Manasés.

Efraín es Hecho "Primogénito" en Israel

La segunda desviación notable del derecho de primogenitura se descubre en las bendiciones sobre las cabezas de Efraín y Manasés. Manasés fué el mayor y hasta donde hemos sido privilegiados a conocer, fué un hijo fiel, pero las bendiciones de primogenitura no fueron dadas a él, mas fueron conferidas sobre su hermano menor. Si el registro completo estuviera ante nosotros, tal vez veríamos con claridad la razón. No podemos dudar que hubo una razón buena y suficiente, porque era la voluntad del Padre. Efraín, el segundo hijo de José, heredó el lugar de su padre y la parte mayor de sus bendiciones. Manasés, el hijo mayor, no fué olvidado, porque él también recibió una porción más grande que la que se dió a la mayor parte de los hijos de Jacob.

A Judá es Dado el Derecho de Reinar

Judá, el cuarto hijo de Lea, fué en un respecto más honrado que sus hermanos, porque fué de su linaje que nació el Redentor del mundo. Eso, seguramente debe ser honra suficiente para cualquier hombre. Además se le confirió el poder de rei-

nar. A sus descendientes se dió el derecho de gobernar y reinar en Israel antes de la división del reino y de continuar por medio de David en esa capacidad en el reino de Judá.

Historia Temprana de Efraín

Pero fué Efraín a quien se llamó para ser el "primogénito". Al leer el registro de aquellos tiempos quizás descaremos saber exactamente cuál fué la honra que se dió a Efraín. Encontramos que los de la tribu de Levi llegaron a ser los sacerdotes del pueblo del orden Aarónico y Levítico. Vemos, primeramente, a la tribu de Benjamín honrado en el escogimiento de Saúl, con la declaración de que si Saúl hubiese permanecido fiel, esa honra hubiera sido perpetuada por medio de su linaje. Vemos a David un hijo de Judá llamado al trono y el reino dado a él perpetuamente en Israel. Aunque el gran líder Josué descendía de Efraín, pero después de su muerte José y sus hijos parecen haber sido pasados por alto u olvidados.

Pero más tarde vino la división del reino y el Señor dió a Efraín el gobierno de diez de las doce tribus. Desafortunadamente, nosotros que somos sus descendientes tenemos que admitir que sus hijos que ocuparon esta posición, sin excepción, fracasaron tristemente en ella. Causaron que Israel pecase. El enojo del Señor estaba encendido contra ellos, y en su ira permitió que Israel fuese llevado cautivo y enteramente sacados del país. Efraín y sus compañeros se alejaron de su tierra y de aquel día hasta hoy han sido desechados y perdidos, en gran parte, del resto de la humanidad.

Mezclados entre las Naciones

No obstante, aun en ese destierro y el esparcimiento que lo siguió, Efraín fué bendecido. Se nos hace creer por lo que ha sido revelado que Efraín, tal vez más que la gente de las otras tribus, "se mezcló con todas las naciones". Fué dispersado por todas partes y por muchas genera-

Continúa en la pág. 316.

LA Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y el mundo han sufrido la pérdida de un grande y buen hombre, con la muerte del Presidente Jorge Alberto Smith. Desde los días del profeta José Smith hasta la presente, la Iglesia ha estado funcionando bajo la dirección de hombres inspirados por el poder del Santo Sacerdocio de Dios. ¿Qué significa Sacerdocio? Sacerdocio es el poder de actuar en el nombre de Dios o en otras palabras, tener la autoridad para obrar en su nombre.

Cuando Jesucristo organizó su Iglesia en Jerusalén, él delegó su gran poder a sus discípulos, capacitándolos así para obrar muchos y grandes milagros. Recordémos cómo Pedro y Juan encontráronse con un cojo que lo era desde el vientre de su madre. Este pedía limosnas en la puerta del templo. Viendo su aflicción, Pedro le dijo: "Ni tengo plata ni oro; mas lo que tengo te doy: en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda". Tomó al cojo de la mano derecha, lo levantó y saltando se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando y saltando, y alabando a Dios por esta gran bendición. (Hechos 3:1-8).

Muchos grandes milagros han sido hechos mediante este gran poder del sacerdocio. Este es el poder por medio del cual se gobiernan todas las cosas pertenecientes a la obra del Señor. Se nos ha dicho que todas las cosas en el mundo son dirigidas y controladas por este poder. El Presidente Brigham Young nos dice: "Esta es la ley por la cual todos los mundos fueron, son y continuarán siendo organizados para siempre jamás". (*Sac. y Gob. de la Iglesia*, Cap. 2 y 3).

Durante la época oscura, este poder del sacerdocio fué substraído de la tierra, debido a la iniquidad y el pecado del hombre, y cuando el Evangelio de Jesucristo fué restaurado a esta tierra, en estos últimos días, mediante la instrumentalidad del gran profeta José Smith, la Iglesia de Jesucristo fué organizada de nuevo. Mensajeros celestiales vinieron y restauraron este sagrado poder del sacerdocio, entregando y confiriendo este poder al profeta José Smith y Oliverio Córdery para que ellos también lo delegaran a todos los hombres dignos en la Iglesia.

Con motivo de la muerte de nuestro amado Presidente Jorge Alberto Smith, pudiera ser de interés saber cómo funciona la organización de nuestras autoridades generales, así como el gran poder del Sacerdocio.

En el Santo Sacerdocio según el orden del hijo de Dios, como era llamado en la antigüedad, hay dos divisiones y cabezas principales: el Sacerdocio del Melquisedec (mayor) y el Sacerdocio de Aarón (menor). El Sacerdocio de Melquisedec está dividido en tres órdenes u oficios: sumo sacerdote, setenta, y élder. El Sacerdocio de Aarón, (menor), también se divide en tres órdenes u oficios: presbítero, maestro y diácono.

En la revelación dada al profeta José sobre el Sacerdocio en 1835,

SACERDOCIO

nos dice que el Sacerdocio de Melquisedec tiene el derecho de presidir y su poder y autoridad se extienden a todos los oficios de la Iglesia en todas las edades del mundo, para administrar las cosas espirituales.

La presidencia del sumo sacerdocio, según el orden de Melquisedec, tiene el derecho de oficiar en todos los cargos de la Iglesia. Cuando el sumo sacerdote no esté presente, un élder tiene el derecho de oficiar en su lugar. El sumo sacerdote, setenta y élder, deben administrar las cosas espirituales, teniendo el derecho de oficiar en todos los puestos de la Iglesia, cuando no esté presente una autoridad mayor.

El Sacerdocio Menor, o de Aarón, tiene el poder de administrar en las ordenanzas exteriores. El Obispado es la presidencia de este Sacerdocio, y tiene las llaves o la autoridad de él. El poder y autoridad del Sacerdocio Mayor o sea Melquisedec, consiste en tener las llaves de las bendiciones espirituales de la Iglesia. (Doct. y Conv. 107:8-40).

En esta revelación dada en 1835 están descritos los derechos, poderes, y responsabilidades de cada uno de los quórumes del sacerdocio. Tres sumos sacerdotes administradores, del Sacerdocio del Melquisedec, escogidos por el cuerpo, nombrados a ese oficio y ordenados, y sostenidos por la confianza, fe y oraciones de la Iglesia, forman el quórum de la presidencia de la Iglesia, generalmente conocidos como la primera presidencia.

El Quórum de los Doce, lo forman doce consejeros viajeros como son llamados. Estos son testigos especiales del nombre de Jesucristo en todo el mundo, distinguiéndose así de otros oficiales de la Iglesia, en los deberes de su llamamiento, y constituyen el quórum mencionado, igual en autoridad y poder al de la Primera Presidencia, siempre y cuando esta última haya sido desorganizada.

Luego tenemos el Primer Quórum de los Setenta, también llamados para predicar el Evangelio y ser testigos especiales a los gentiles y por todo el mundo, diferenciándose así de otros oficiales de la Iglesia en los deberes de su llamamiento. Este quórum es presidido por el primer consejo de los Setenta, y funciona bajo la dirección de los doce Apóstoles. Su autoridad es igual que la de los doce Apóstoles, antes nombrados y bajo las mismas condiciones.

La casa del Señor es una casa de orden, y cada quórum u oficial o maestro en la Iglesia debe ser nombrado y apartado, mediante la imposición de manos por alguien que tenga la autoridad para hacerlo.

El Patriarca General de la Iglesia, es el único Sacerdocio que hoy en día en realidad, puede ser transmitido de padre a hijo.

Por el Pres. Andrés C. González, Primer Consejero de la Misión Hispano-Americana.

Noticias de la Iglesia

LA IGLESIA CRECE

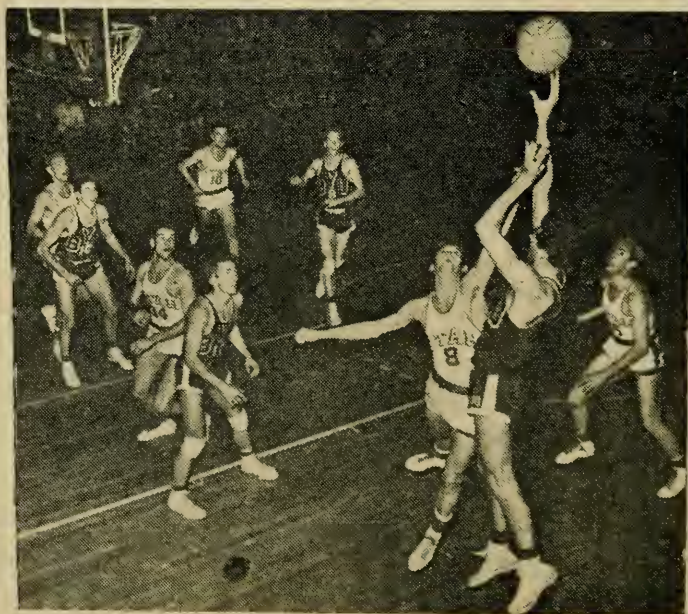
EN los últimos cincuenta años la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ha crecido 300%. En el año 1900 había 268,653 miembros y ahora hay 1,110,000. Parece que la población de la Iglesia ha doblado cada 25 años, y si sigue creciendo así, en el año 2,000 tendremos algunos 5,000,000 de miembros. Al empezar este siglo había no más 43 estacas y al terminar el año 1950 crecieron estas estacas hasta 180. Pero no solamente en número de miembros ha crecido la Iglesia, también se han construido centenares de capillas nuevas y cuatro templos sagrados han sido edificados durante este tiempo. Nuevas misiones han sido abiertas y el gran número de misioneros ha aumentado. Las organizaciones auxiliares se han extendido muchísimo para proveer para todas las necesidades de sus miembros. La Iglesia ha puesto el ejemplo al mundo en el estudio de la Genealogía, y hemos visto también los resultados de su Plan de Bienestar durante la última guerra cuando se mandaron cosas necesarias a los miembros de la Iglesia en los países de Europa.

Este desarrollo y crecimiento ha llegado a ser el fundamento sobre el cual edificamos un futuro glorioso, mientras más que un millón de personas marchan adelante para realizar los propósitos del Reino de Dios en esta dispensación.

LA UNIVERSIDAD DE BRIGHAM YOUNG

EN este año de 1951 la Universidad de Brigham Young está muy orgullosa porque su equipo de basquet-bol ganó primer lugar en el (N.I.T.), campeonato de invitación nacional. Este equipo de mormones ganó su primer juego contra la Universidad de St. Louis, 75-58, su segundo contra Seton Hall 69-59, y su último contra la Universidad de Dayton, 62-43. A la mitad del último juego el presidente de la Universidad de Brigham Young saludó al otro equipo y explicó por qué los de Brigham Young jugaron tan bien. Los jugadores por medio de las instrucciones de sus líderes de la Iglesia no toman ni

fuman y juegan limpios. Todos notaron que los jugadores mormones no tenían que tomar tiempo para descansar durante el juego, pero los otros equipos no aguantaron tanto. Se dice que la razón es porque los mormones guardan la Palabra de Sabiduría.



Acontecimientos de la Misión

DISTRITO DEL VALLE

EL día 14 de marzo la Mutual de la rama de Matamoros se inauguró con un programa y fiesta que estuvo muy bonito.

El día 24 del mismo el coro de la rama de La Sautaña hizo una fiesta para los miembros e investigadores de su rama. En la tarde el equipo de basquetbol de la rama ganó su juego contra el equipo de San Juan. Cada miembro del coro trajo algo para comer en la fiesta para los miembros e investigadores de su rama. En la tarde el equipo de basquetbol de la rama ganó su juego contra el equipo de San Juan. Cada miembro del coro trajo algo para comer en la fiesta y vinieron bastantes para comer tamales, buñuelos, refrescos y atole.

Se celebró la primera Escuela Dominical en Valle Hermoso, Tamps., el día 22 de abril y entre los muchos que asistieron encontramos bastantes investigadores.

En la Primaria nueva de La Estación Ramírez, Tamps., el día 31 de marzo hubo una fiesta con piñata. Asistieron como 30 niños y unos 8 adultos que se divertieron mucho.

LADD J. BLACK
reportero



CIUDAD JUAREZ, CHIH.

LA Superintendencia de la Escuela Dominical de Ciudad Juárez, Chih., ha tenido a bien de felicitar por medio de un estímulo a los niños quienes han desarrollado más en lo que se refiere a asistencia y actividad en la Escuela Dominical, y por segunda vez consecutiva la hermanita Josefina Bojórquez (a la derecha) de 12 años ha sobresalido en mejor aplicación. En segundo lugar la hermanita menor, Sarita Bojórquez, de 8 años, ganó por segunda vez consecutiva por su actividad y preparación. Ni estas hermanitas ni sus padres son miembros de la Iglesia, sin embargo vemos sus deseos de obtener un desarrollo en la vida y les felicitamos. Su maestra de clase es la Hna. Edna Moyeda, quien ha sido un factor en el progreso de esta clase.

—oOo—

SAN MARCOS TULA

EN esta foto el coro de San Marcos Tula que ha cantado para las conferencias, y ha aprendido muchos himnos y números especiales. Notamos que los miembros de San Marcos han hecho un esfuerzo especial para tener un coro muy bonito al oído y a la vista.



Un carpintero puede tener un cajón repleto de herramientas, pero a menos que sepa cómo emplearlas le resultan de poco valor. Así también, no es suficiente tener un discurso con muchos detalles específicos e ilustraciones; deberá Ud. saber cómo presentarlos de manera que forme en sus escuchas los cuadros mentales deseados.

No hay dos personas que puedan referir una historia de la misma manera. La voz, gestos, palabras —la personalidad—, de cada persona son únicas; por lo tanto la exposición de sus ideas será única. Las reglas no pueden hacerlo a Ud. un gran orador, pero las sugerencias siguientes le ayudarán a evitar algunos de los errores más notorios.

1. *Conserve en orden sus ejemplos*

Desarrolle cada ejemplo de manera co-

Usanda

dos; y todo está planeado para que la cosecha resulte más fácil. Sea buen campesino cuando hable. Conserve sus ideas en orden.

2. *Haga que sus ejemplos sean apropiados*

Someta cualquier pequeña información complementaria a la pregunta, “¿Me ayuda a lograr mi objetivo?” Si no lo ayuda, descártela de inmediato. Pero suponga que da con “una historia tan formidable” que “no puede dejar de usarla”, por más que sepa que “no viene muy al caso”. Tenga

* *Conserve en orden sus ejemplos.*

* *Haga que sus ejemplos sean apropiados.*

* *Presente hechos y números con claridad.*

* *Dé realismo e interés humano a sus ejemplos.*

* *Haga sus comparaciones coloridas pero razonables.*

* *Use las citas con prudencia.*

* *Prepare cuidadosamente sus complementos gráficos.*

* *Haga uso de palabras específicas y descriptivas.*

EN LA SENDA DEL EXITO ORATORIO

herente y lógica. Al referir una historia siga el ritmo de los acontecimientos. Habrá cometido un error serio si se detuvo para decir, “Ah, olvidé decirles —antes que esto sucediera, etc.”.

Conchuya una historia antes de pasar a la siguiente.

Disponga sus “casos” de modo que cada uno se desprenda lógicamente del anterior.

Relate la primera historia y pase de una a otra con facilidad y sin forzarse, pero intencionalmente. Haga que sus ideas engargen bien.

Ningún campesino tuvo jamás éxito plantando al azar un poquito de maíz en una parcela, un poquito de trigo al lado y más maíz a continuación. Una de las bellas cosas en una siembra próspera es el orden; las líneas sembradas son rectas; los sembrados sistemáticamente distribui-

la suficiente fuerza de carácter como para dejar esa historia de lado, porque, lejos de dar realce a su discurso lo debilitará. Las ideas inadecuadas no sirven para distraer la atención del auditorio del punto que se desea probar.

3. *Presente hechos y números con claridad*

Preséntelos en términos asequibles a sus escuchas, de manera que quieran decir algo para ellos. Tal como hizo el Dr. G. Homer Durham en el “Improvement Era” de noviembre 1949, pág. 693, explicando la reciente devaluación de la libra en términos de cómo afectaba a los misioneros mormones.

Use complementos gráficos siempre que pueda. Las estadísticas referidas verbalmente suelen ser confusas e insípidas; pe-

Ejemplos

ro si son dibujadas llamativamente sobre una pieza de cartón o una pizarra, cobran mayor significado y claridad.

4. *Dé realismo e interés humano a sus ejemplos*

El auditorio siempre gusta de oír historias donde aparezcan el Pte. Jorge Alberto Smith, el Pte. Harry Truman, Winston Churchill, el Pte. Perón, etc. Gustan de los ejemplos sacados de las más brillantes páginas de la historia: a los Santos de los Últimos Días les encanta oír historias de los peregrinos. Les encantan historias familiares de personajes que conocen o aunque sea de seres humanos parecidos a ellos; fíjese en la aceptación de "Los Pérez García", o del radioteatro en general.

5. *Haga sus comparaciones coloridas pero razonables*

Mientras más vivo sea el cuadro mental por Ud. recabado, por más tiempo lo recordarán sus escuchas. Sin embargo, una comparación resulta vívida sólo si una de sus partes es familiar al auditorio. Las analogías lejanas no pueden resultar muy eficaces, por cuanto los escuchas deberán poder representarse sin esfuerzo las similitudes entre los objetos comparados. Injertamos nuevas ideas que nuestro público no entiende con las viejas ideas que sí entienden.

6. *Use las citas con prudencia*

Elija, en primer lugar, aquellas cortas y concretas. Una cita, muy rara vez debiera extenderse a más de dos a tres frases, ya que una manera muy fácil de matar el interés de los oyentes es leer algo demasiado largo, sobre todo si no guarda relación directa con el tema. Si Ud. juzga que una cierta cita es necesaria en su discurso pero es demasiado larga, resúmalas en sus propias palabras, adhiriendo tan fielmente al



Por
Louise
Linton
Salmon

Con éste es el octavo capítulo de la serie preparada por la profesora Louise Linton Salmon, toca a su fin este estudio que titulamos "Por la Senda del Exitó Oratorio", dedicado a todos los hermanos y lectores en general y hacia un desarrollo del arte de hablar para mejor servicio en cualquier causa recta. Esta serie es colaboración del "Improvement Era" y la excelente traducción se efectuó por la redacción del "Mensajero Deseret", órgano de la Misión Argentina y Uruguay.

significado del original como sea posible.

Segundo, cite sólo a personas de reconocida inteligencia, preparación y experiencia como para expresarse sobre el tema. Los oyentes reflexivos no serán impresionados por el mero hecho de que Ud. haga citas, porque ellos también saben que mucho de lo que aparece en letras de molde es falso. La opinión de un muy popular cantante respecto a las actividades de las Naciones Unidas pueden haber tenido gran circulación, pero tal opinión no podría ser considerada de gran valor, puesto que él ha tenido poca experiencia que pueda capacitarlo para emitir juicios sobre las Naciones Unidas. Por otra parte, si hiciere un comentario sobre música moderna, prestaríamos mucha atención al mismo.

Tercero, cite de manera exacta, no sólo las palabras sino también la idea en relación con el texto de donde proviene. Muchas falsas interpretaciones religiosas se han originado debido a que algunos repetían un pasaje de la Biblia sin ser fieles al contenido errando así el verdadero y

Continúa en la pág. 316.

QUEDABAN sólo unas pocas semanas de buen tiempo en que principiar el trabajo antes de que Jorge tuviera que partir para la Academia de Brigham Young en Provo. Cada tarde durante el resto del verano se apresuraba a casa de la fábrica de Z. C. M. I., con prisa hacía sus quehaceres y se ponía a trabajar preparando el terreno, es decir, cada tarde que no tenía que cumplir con sus deberes de diácono. Los niños que tenían la edad suficiente para trabajar después de la cena, le ayudaban, y su mamá se sentaba en los escalones y cosía una alfombra de harapos, porque ella, también, tenía un plan. Iba haber una nueva alfombra en la sala y en el comedor como una sorpresa para la llegada de Papá, y para terminarla tendría que aprovechar cada minuto.

Una tarde cuando Jorge y sus hermanos y hermanas industriosamente trabajaban en el césped, Lucía pasó en un carruaje tirado por un elegante tronco de caballos negros. Uno de los jóvenes de la vecindad iba guiando, y mientras pasaba, gritó en tono insultante, "Hola, Jorge, ¿nunca dejas de trabajar?"

La cara de Jorge ardía. Si no hubiese tenido la determinación de no permitir a nadie saber que se sentía ofendido, hubiera entrado a la casa a llorar; pero su madre comprendiendo que las palabras le habían lastimado, le dijo, "Jorge, ¿supiste que Carlos se cayó en el riachuelo hoy mientras juntaba piedras para poner a los lados de la senda?" Ella describió el incidente, y mientras se reían de la descripción del niño mojado y asustado, Lucía y su compañero descortés y ostentoso por el momento fueron olvidados. No era necesario recordarle a Jorge que no tenía tiempo para nada sino el trabajo. La tarea era grande y progresaba lentamente porque había muy poco tiempo después de terminar los quehaceres cada tarde.

(Continuación del número anterior)

Jorge nunca había faltado en hacer más de su parte como diácono, y en aquellos días los diáconos barrían y limpiaban la capilla, lavaban las ventanas, limpiaban y llenaban las lámparas de petróleo, prendían la lumbre en los calentadores, cortaban y acarreaban la leña y el carbón para calentar la casa de oración. En estas tareas se ocupaba dos tardes cada semana, de manera que casi antes de que la preparación para sembrar el césped hubiera comenzado bien, el verano ya había pasado y había llegado el tiempo cuando Jorge debía ir con varios otros estudiantes a la Academia de Brigham Young.

Aun mientras estaba en la escuela en su mente podía ver vívidamente el césped mientras crecía. Parecía ver que cada día su hogar llegaba a ser más bello. Estaba seguro de que tendría que mejorar su situación, porque repetidas veces su sabio profesor, Karl G. Maeser, repetía, en palabras sinceras aunque con acento extranjero, "No seas una persona de calidad inferior". A Jorge no le convenía ser una persona inferior; sabía que era uno de los hijos bendecidos de Dios. En sus venas fluía la mejor sangre de todo el mundo. ¡Tendría que hacer algo de sí mismo! Se aplicó diligentemente. Leía los mejores libros. Era miembro fiel del coro y aprendió a cantar y gozar de buena música. Aprendió a bailar mejor. Poco a poco sentía que su delgadez y torpeza aparente estaba desapareciendo. Ya no estaba tan incómodo cuando había señoritas en el grupo, pero aun no sabía como se sentiría cuando otra vez viera a Lucía, lo que, extrañamente, sucedió el mismo día en que regresó a la Ciudad de Lago Salado después de terminar ese año de escuela.

Por casualidad Lucía pasaba frente a la casa de Jorge con los brazos llenos de bultos, cuando él salía de la puerta. Con nueva confianza, cortésmente se quitó el

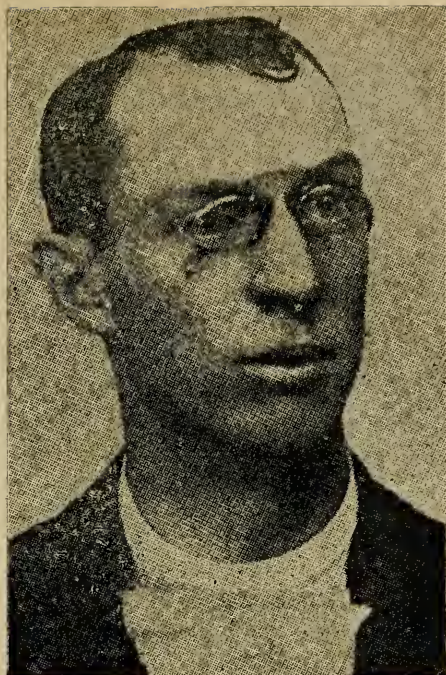
EL CESPED

por VILATE RAILE

sombrero y ofreció ayudarle con sus bultos. Caminó con ella la corta distancia a la casa de sus abuelos; entonces cuando le devolvió los bultos a la puerta, varios cayeron al suelo y uno se rompió. Avergonzado, juntó los contenidos del paquete para ella y los llevó dentro de la casa. Al salir del portal de la casa grande, oyó a Lucía decir a su abuelita, "Jorge ha llegado a ser muy caballero". Orgullo y gozo inexpresable llenaba el corazón de Jorge. Al fin estaba alcanzando su meta... estaba llegando a ser una persona importante. Recordaba siempre sus palabras y no necesitaba más para incitarle a esforzarse hasta el límite. Ahora, cuando creciera el césped, y la casa estuviera mejor arreglada, podría invitar a Lucía a que viniera a visitarlo.

Pronto dedicó sus esfuerzos al cultivo del nuevo césped. Durante todo el verano toda la familia trabajó incesantemente para terminar la empresa y ver que el césped estuviera creciendo bien ya para cuando regresara su padre. No había mangueras con que regar en aquellos días, así que fué necesario hacer pequeñas zanjitas con un azadón y entonces vigilarlo cuidadosamente para que las pequeñas semillas se mojaran sin ser llevadas por demasiada agua. Jorge siempre estaba a cargo del riego, porque no podía arriesgar dejar a los otros niños a hacerlo solos. Pronto las semillas nacieron y las hojitas verdes de la hierba empezaron a aparecer. Toda la familia compartió con él su gozo en el cambio notable que se podía ver.

Entonces, de repente vino la tragedia, en un chubasco fuerte. Torrentes de lluvia cayeron sobre la tierra suelta y se llevó toda la hierba que acababa de nacer. Hon-



DESDE su juventud las cualidades de integridad, amabilidad y energía ilimitada llevaron a Jorge Alberto Smith constantemente hacia adelante hasta ocupar la posición más alta en la Iglesia.

das barrancas fueron cortadas en la tierra suelta. Y en unos pocos minutos los meses de trabajo de la familia fué destruido. La tierra tendría que ser aplanada otra vez. Se tendría que comprar más semilla y el único dinero disponible era el que Jorge había ganado por hacer trabajitos en la escuela durante el verano. Con estos ahorros preciosos iba a comprar un traje, para llevar por primera vez cuando encontrara a su padre en la terminal del ferrocarril.

¿Debería dar por perdida la idea del césped y comprar el traje como había planeado? Por cierto, toda la familia estaría desilusionada si el césped no fuese terminado, pero necesitaba tanto el traje y había estado planeando comprarlo por muchos meses; además, ¿quién podría saber si no vendría otro chubasco? Por dos días Jorge, su madre y algunos de los hijos con-

sideraron el problema. Al fin fué Jorge quien insistió que se comprara la semilla para que el césped fuese sembrado de nuevo. Esta vez, creció hasta ser un herbaje denso antes de caer una sola gota de agua. ¡Se veía hermosísimo! Jorge pensaba del césped todo el día y se apresuraba a casa todas las noches para ver cuanto mejor se veía.

El verano estaba pasando y se acercaba el tiempo cuando su padre había de regresar. Jorge nunca había estado más feliz. Su saco había sido diestramente limpiado, planchado y remendado y con el dinero que le quedó después de comprar la semilla había comprado nuevos pantalones y un tiso y blanco sombrero de paja. Estaba listo para el día glorioso y que por mucho tiempo había esperado cuando su padre regresaría y vería con orgullo inexpresable su hogar grandemente mejorado y sus hijos quienes habían crecido tanto.

Pero desafortunadamente el Hermano Smith llegó demasiado tarde el sábado en la noche para ver el césped. Jorge casi no podía dormir esa noche por temor de que todos los niños no despertarían a tiempo para estar con su padre cuando viera el césped por primera vez. Pero muy temprano, los niños se vistieron y fueron con el Hermano Smith a la puerta que daba a la calle. Cuando vio el hermoso césped, sus ojos parpadearon con gusto. Con orgullo miró a su hijo mayor y dijo. "Nosotros los Smith somos gente muy fina, ¿verdad, Jorge?" Jorge sintió un gozo que jamás había conocido. Sabía que si su padre pensaba así, otras personas pensarían lo mismo. No se sorprendió cuando des-

pués de la Escuela Dominical Lucía y sus abuelos caminaron a casa con ellos. Aceptaron la invitación del Hermano y la Hermana Smith de quedarse y sentarse debajo del manzano... los adultos se sentaron en las sillas y los jóvenes en una colcha, exactamente como Jorge había soñado miles de veces...mientras que la madre de Jorge les servía platos llenos de helado de limón y pastel.

Mientras con delicadeza tomaba los refrescos, Lucía dijo, "Jorge, tu familia tiene el césped más bonito de todo el barrio. Me gustaría venir a sentarme debajo de este manzano cuando tú me lo permitas".

Jorge no hizo lo que quería hacer, saltar de gozo... ¡pero su corazón sí lo hizo!

Aquí la tía Emilia sonrió. Se reclinó en la silla y comenzó a mecerse lentamente. Los niños que oyeron esta historia le miraron y adivinaron en su sonrisa que sabía parte de esta historia que ellos no sabían, así que Marta y Nancy casi a la vez exclamaron, "Díganos de qué está sonriendo".

La tía Emilia respondió, "Ustedes también se sonreirán cuando les diga que este joven tan real y normal fué su abuelo y el querido presidente de nuestra Iglesia, Jorge Alberto Smith... y la hermosa joven Lucía fué su esposa quien nunca se intercaba en los jóvenes elegantes. Desde que fué niña reconoció la grandeza de Jorge, vio la verdadera bondad y benevolencia en su corazón y le amó hasta el último día de su vida".

—oOo—

Un hogar no es un hogar según las normas del evangelio, a menos que haya una confianza perfecta entre el esposo y la esposa. El hogar es lugar de orden, amor, unión, descanso y confianza absoluta; donde ni un momento de sospecha de infidelidad puede entrar; donde la mujer y el hombre tienen confianza implícita en el honor y la virtud de su compañero.—Joseph F. Smith.

* * *

Nuestra misión es la de salvar, de preservar de lo malo, de exaltar a la humanidad, de traer luz y verdad al mundo, de persuadir a la gente del mundo a caminar en justicia ante Dios.—Joseph F. Smith.

Para los Niños



¿A QUIEN DEBEMOS DAR GRACIAS?

Tomado del libro "A Story to Tell".

ERA un día caluroso de verano, pero porque la nueva pelota que Roberto había recibido en sus cumpleaños era tan bonita, él no pudo esperar hasta el fresco de la tarde para jugar con ella. La aventaba y rebotaba hasta que se cansó. Se sentó en la sombra de un árbol para descansar. Entonces tuvo tanta sed que se apresuró a la llave de agua para beber. Se sintió tan agradecido por el agua tan buena y refrescante que no pudo menos que decir en voz alta, "gracias, llave, por el agua tan buena".

"No me des las gracias a mí", respondió la llave, "la próxima vez que pases por el depósito de agua en el

desfiladero da gracias a él, él me da el agua que yo te doy a tí".

Unos pocos días después Roberto viajaba en el coche con su papá y pasaron por el depósito de agua en el desfiladero. Estaba tan lleno de agua que parecía estar para reventarse.

Roberto se acordó de decir, "Oh, gracias, depósito de agua, por el agua tan buena que nos das".

"Ja, ja", se rió el depósito, "A mí no me debes dar gracias. Vé y busca la nieve en las cimas de las montañas. Ella es la que me da el agua a mí".

"Nunca podré subir a la cima de la montaña para dar gracias a la nieve", pensaba Roberto.

Pero un día Roberto subió la montaña, y dijo a la nieve, "Gracias nieve por el agua. Y la nieve dijo, "No me des las gracias a mí; da gracias al sol, porque el sol me cambia en gotitas de agua".

Y cuando Roberto dijo. "Gracias", al sol, ¿qué crees que le respondió?

"Da gracias al que me hizo".

¿Ahora sabes a quién debes dar gracias por una bebida de agua? preguntó Papá.

"Oh, sí", respondió el muchacho, "es nuestro Padre Celestial que me da agua para beber". Y Roberto le dio gracias a nuestro Padre Celestial.

"Oh Padre bendito, doy gracias a tí,

Por las bendiciones que hoy recibí"

—oOo—

Aprendí en mi niñez, como la mayoría de los niños probablemente han aprendido,... que no hay amor en todo el mundo que puede igualar el amor de una madre verdadera.—Joseph F. Smith.

Joyas de Pensamiento

El Presidente Woodruff Ve la Necesidad del Manifiesto



ME siento dispuesto a decir algo acerca del manifiesto. Al empezar diré, que esta obra era como un monte que venía sobre mí. Ví por la inspiración de Dios Todopoderoso lo que esperaba este pueblo, y sabía que algo tendría que hacerse para guardar al pueblo del golpe inminente.

Pero hubiera dejado acontecer lo que Dios me había enseñado por revelación y visión, hubiera vivido y permitido que esto aconteciera; hubiera dejado a este Templo (el Templo de Lago Salado) ir en las manos de nuestros enemigos hubiera dejado que todos los templos fueran confiscados por los inicuos: hubiera dejado que toda la propiedad de la Iglesia fuera confiscada por nuestros enemigos; hubiera visto este pueblo —profetas y apóstoles— arrojados por nuestros enemigos, y nuestras esposas e hijos esparcidos por los cuatro vientos de los cielos. Yo hubiera visto todo esto acontecer, si Dios Todopoderoso no me hubiera mandado a hacer lo que hice.

¿Conocieron ustedes a José Smith, Brigham Young o a Juan Taylor? ¿Conocieron de qué material fueron hechos? ¿Había hombre en el mundo que hubiera podido moverlos, de un lado a otro en una cosa que habían sido inspirados a hacer? No.

Aquí está George Q. Cannon, José F. Smith y a estos Doce Apóstoles. Quiero preguntar a ustedes si Wilford Woodruff pudiera haber hecho alguna cosa que estos hombres no aceptarían, en el cumplimiento de la obra que fué hecha que lastimó los corazones de todo Israel, sino por el poder de Dios? No.

Me hubiera sido tan difícil mover los cimientos de este mundo como lo hubiera sido cambiar el curso de estos hombres,

sino por las revelaciones de Dios. Cuando el Manifiesto fué dado, ellos lo aceptaron. ¿Por qué? Porque tenían en sí mismos el Espíritu de Dios ellos sabían para sí mismos que era correcto.

(Wilford Woodruff, cuarto Presidente de la Iglesia, de un sermón de la cuarta sesión de la conferencia dedicatoria de el Templo de Lago Salado, 1893).

Cómo Piensa el Hombre

EL antiguo dicho, “Porque cual es su pensamiento en su alma, tal es él”. (Prov. 23:7) es una verdad divina y eterna. Cada hecho que hacemos cada palabra que hemos hablado son resultado de nuestro pensamiento. Su carácter y mi carácter son resultados de la suma de nuestro pensamiento. Así es que el hombre es literalmente lo que piensa. Cada planta brota de su semilla. Así es con los hechos de los hombres. Cada uno de sus hechos brota de las semillas escondidas de nuestro pensamiento. Nuestras mentes son un jardín fértil. Si sembramos en estos jardines semillas que son impuras, crecen como yerbas y echan fuera esos pensamientos que son nobles y puros. Bajo estas condiciones nuestras vidas llegan a estar llenas de hechos sucios, o acciones inmorales. Pablo, el antiguo apóstol Cristiano a los gentiles, aconsejó a la humanidad, de no sembrar pensamientos malos que siempre resultan en hechos malos.

No os engañéis: Dios no puede ser burlado: que todo lo que el hombre siembre, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; más el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. Gálatas 6:7-8.

Es mi humilde opinión, que no hay un solo pasaje en la escritura que haría más para salvar a la familia humana de la miseria y destrucción si atendieran a este mandato. Si todas las Santas Escrituras fueran llevadas de repente y que quedara una sola escritura, y si yo fuera llamado a escoger la escritura que haría más beneficio a la raza humana, creo que escogería la declaración hecha por Pablo y más que eso lo imprimiría en letras negras y lo pondría en una placa grande y tendríalo enfrente de los ojos del pueblo continuamente.

La única medida de carácter, es el total de nuestros pensamientos. Ha sido sostenido que si pudiéramos ver en los corazones y mentes de los niños y percibir sus pensamientos especialmente cuando sus mentes están operando sin disciplina fuera de sus obras diarias —podríamos tener un criterio por el cual juzgar el futuro, felicidad o desgracia de ellos. Es un hecho conocido que los pensamientos llegan a ser hechos, gozo o desgracia son los resultados. Se puede decir a un joven o una señorita; “dime tu pensamiento y yo te diré tu futuro”. (Por Elder Milton R. Hunter).

La Importancia y Poder de un Testimonio

ES dicho que entre los años de 1920 y 1930, cuando los élderes fueron perseguidos en la Gran Bretaña, el gobierno mandó un oficial para investigar “el problema Mormón” y ver que era lo que les hacía tan determinados a llevar su mensaje a otras naciones. Cuando volvió su reporte era que el secreto del mormonismo, eran los testimonios individuales de sus miembros. Y seguramente hermanas y hermanos es el secreto del mormonismo. Puede uno caminar en los barrios y estacas de Sión y las misiones de la Iglesia o ir donde uno quiera ir y encuentra Santos de Los Últimos Días quienes han recibido el don del Espíritu por la imposición de manos, este Espíritu es evidente por sus actividades en la Iglesia. Un poder está allí que no se encuentra en ninguna otra parte en el mundo.

El testimonio del Espíritu de Dios es la cosa más maravillosa de que yo conozco en este mundo, y me gustaría ver ese testimonio sembrado en el corazón de mis hijos más que cualquiera otra cosa de que yo conozco hoy en día.

(Por el Obispo LeGrand Richards, tomado del discurso pronunciado en la conferencia general el día 4 de abril de 1948).

Cómo Ganar un Testimonio

UNO de los principios básicos de toda justicia en este mundo es que una persona obtenga para sí mismo el conocimiento, por medio de las revelaciones del Espíritu Santo a su alma, de que esta obra en la cual estamos dedicados es verdadera.

¿Cómo puede uno obtener este conocimiento? Dios no hace acepción de personas y él, por conducto del Espíritu Santo, revelará a cada persona que guarda la ley sobre la cual se basa la recepción de revelación, un conocimiento de que esta obra es verdadera.

El primer paso en el cumplimiento de aquella ley es que una persona tenga el deseo de conocer. A los hombres se les da según sus deseos, y a menos que deseen en sus corazones saber que esta obra es verdadera, que Jesús es el Cristo y que José Smith fué un profeta de Dios, nunca harán el esfuerzo, y nunca cumplirán con la ley que les dará el derecho de conocer.

Y creo que el segundo paso es que tienen que estudiar los principios del reino. El Señor no derrama un testimonio en un vacío. Los hombres tienen que saber cuáles son las doctrinas del reino. Los hombres se salvan sólo a la medida que obtengan conocimiento de Jesucristo y los principios de salvación. Tenemos que conocer la doctrina del reino si esperamos recibir una revelación de que estas doctrinas son verdaderas. El tercer paso es que tenemos que practicar los principios que aprendemos y hacer que formen parte de nuestras vidas.

El cuarto paso, siendo que un testimo-

Pasa a la Pág. 318.

Sección del Sacerdocio

UNA GUIA PARA LOS MAESTROS VISITANTES

Tomado del "Improvement Era".

Preparado por Wayne D. White.

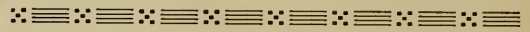
El Presidente Francis M. Lyman, inmediatamente antes de su muerte, dijo a un miembro del Obispado General:

"Ahora que se ha desarrollado una regularidad entre los maestros visitantes, el tiempo ha llegado cuando se debe dar instrucciones a los obispos (Presidentes de Rama) de que hay dos temas permanentes que los maestros visitantes deben impresionar sobre las familias de los Santos de los Últimos Días y éstos son: oración familiar, y asistencia a los cultos sacramentales. Se deben siempre recordar estos temas y discutirlos en los hogares de los Santos. Cada obispo (Presidente de Rama) debe ver que los maestros visitantes reciban instrucciones esenciales sobre la oración familiar y que ellos la enseñen en los hogares de los santos, siempre poniendo el ejemplo".

El maestro debe recordar que uno de sus deberes especiales es el de inculcar fe en los corazones de la gente con quien ha sido llamado a trabajar. El solo leer formas y chismear, no es enseñar. Bajo la inspiración del Señor, cada humilde maestro será impresionado en lo que debe decir, así como en entregar el mensaje mensual.

La meta del maestro debe ser el de dejar una bendición en los hogares de los Santos de los Últimos Días. Se deben hacer todas las visitas a una hora conveniente para la familia. Todos los miembros de la familia deben ser juntados por el Jefe de la casa, y cuando es conveniente, el maestro debe orar con la familia, y dejar un pensamiento bueno.

El maestro debe medir su éxito por el aumento de espiritualidad y devoción de las familias con las cuales obra. Ningún maestro debe quedar satisfecho con simplemente visitar a los miembros una vez cada mes. Debe también averiguar qué están haciendo los varios miembros de la familia en las organizaciones y si algunos no están trabajando y no se les ha dado el privilegio de rendir servicio en la Iglesia, sus nombres deben ser reportados a la presidencia de la rama.

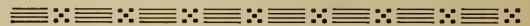


MAESTROS VISITANTES

Las ramas más cumplidas en hacer sus visitas durante el mes de marzo:

1. Chalco	1.00
2. Monterrey93
3. La Sautaña93
4. Pachuca90
5. Santiago90
6. Matamoros81
7. Nuevo Laredo81
8. San Gabriel66
9. Chihuahua60
10. Torreón57

¿DONDE ESTA SU RAMA?



—oOo—

Los Diez Mandamientos dados a Israel antiguo son una guía segura a la felicidad. Cuando quebrantamos cualquiera de ellos, hemos desviado del camino de la paz.—Jorge Alberto Smith.

* * *

El compañerismo del Espíritu de Dios es una guía segura a través de la senda de la vida mortal y es una preparación segura para una morada en su reino celestial.—Jorge Alberto Smith.



“YA REGOCIJEMOS”

Por Vesta P. Crawford.

Tomado del “Relief Society Magazine”,
marzo 1951.

Al terminar el primer culto de “La Sociedad de Socorro”, en Nauvoo, Illinois, el día 17 de marzo de 1842, las palabras de un himno bien amado resonaron por el salón. “Ya Regocijemos” era no sólo el himno para finalizar el culto, sino también las palabras cayeron como oración sobre las hermanas. En verdad, tenían razón de regocijarse. El deseo de su corazón había sido logrado, y estaban organizadas juntas, para que en unión sus manos listas ayudasen a adelantar la obra de la Iglesia y levantar las cargas de los pobres y afligidos.

Sarah M. Kimball, quien se hizo miembro en el primer culto, expresó los acontecimientos inmediatamente precediendo la organización así: “Entonces fué sugerido que algunas de las vecinas pudiesen querer juntar fondos y esfuerzos... y determinamos convidar a unas que viniesen y consideraran con nosotras tocante al asunto de formar una Sociedad de Mujeres”.

Así, en el principio, vemos qué tan profundo tocó el espíritu del servicio —servicio unido— al corazón de las mujeres de Nauvoo. Se dieron cuenta de una verdad grande —como individuos somos débiles, y la esfera en que podamos expresarnos es limitada; pero como una organización somos fuertes, y nuestra esfera de desarrollo personal y de servicio a otros se aumenta inmensamente. Se dice que el Profeta José Smith declaró: “Esta Iglesia no estaba organizada perfectamente hasta que las mujeres fueron organizadas así”.

Aun en el principio la dualidad del carácter de la sociedad de Socorro se hizo

evidente. Debe ser una organización por la cual las mujeres de la Iglesia diesen abundantemente de su tiempo y sus fondos, y su solicitud, y por la cual recibiesen ellas en su plenitud el espíritu bendito de la unidad, la fe y oración, y el socorro cariñoso de sus hermanas en tiempos de necesidad.

Las palabras del himno amado además expresa el pensamiento: “Ya como errantes jamás caminar”. Ninguna mujer tenía que ser extranjera, aun en una Iglesia recién restaurada en una ciudad en la frontera, cuando se unió como miembro de un grupo que era responsable para su bienestar, y le dió, a la vez, alcance por las ofrendas de amor dentro de su corazón y la obra que sus manos pudiesen hacer. Rodeada por el amor y servicio de muchas hermanas, ninguna mujer tendría que estar sola en dudas, o desalentada, o en tristezas, porque sería ella ligada fuertemente a todas.

Lucy Smith, la madre del Profeta, quien se regocijaba mucho en las oportunidades proveídas por la organización, se expresó en palabras que han llegado a ser un tema de las actividades de la “Sociedad de Socorro” en todos los años subsiguientes:

“Esta institución es buena... “Debemos apreciarnos, las unas a las otras, cuidarnos, y ganar instrucción, para que podamos sentarnos juntas en los cielos”.

La organización daba a los primeros miembros, como nos da en nuestro día, la seguridad y la dirección de un modelo proferido por el Profeta bajo inspiración divina. En aquel día de principio, detalles específicos de organización fueron dados, y los deberes de la “Sociedad de Socorro” delineados en vigor y magnitud. El modelo y el servicio y el vigor han continuado, y la “Sociedad” ha crecido en números, en oportunidades de dar socorro y solaz, en la influencia, y en el espíritu alentador de su unidad.

Hoy, ciento nueve años después de aquel primer culto, la “Sociedad de Socorro” cuenta con más que ciento veinte mil miembros. Hoy, en muchos países, hay regocijo, y las mujeres de la “Sociedad de

Continúa en la pág. 315.



LA MISION DE CALIFORNIA BUSCA GENEALOGIA GENEALOGIA POR MEDIO DE LA CORRESPONDENCIA

Por Margaret E. P. Gordon.
Tomado del "Improvement Era", abril
1951.

UNO de los métodos más interesantes y productivos de buscar nuestros muertos es por escribir cartas, las cuales, con frecuencia producen resultados asombrosos y también proveen una ocupación encantada.

Aquí tenemos unas de las aventuras genealógicas de Shirley Skousen, esposa de Basil Skousen, el presidente anterior de la rama de Blythe, de la Misión de California. Ella es conversa de pocos años, y la única de su familia que se ha unido a la Iglesia.

Ella escribió así: "Pronto me vino el deseo de buscar mis antepasados, y en aquellos días no sabía nada más que los nombres de mis cuatro abuelos. Tenía el impulso de escribir a mi tía Catarina, quien ha viajado mucho y tiene mucho interés en nuestros parientes. En contestación me mandó un sobre grande con copias de cartas que ella ha escrito a varios miembros de la familia.

"Una de las más importantes, para mí, fué escrita a su tío Smith Bushnell, fechada el día 20 de junio de 1893. Ella le escribió en la carta acerca de su abuelo Santiago Bushnell, también dió el nombre de su esposa —Electa Munson, y dió su familia completa. También me dijo de haber encontrado antes en Filadelfia a un hombre quien tenía un amigo que estaba compilando un registro de la familia de Bushnell. Este hombre sugirió que dado que su madre era de la familia Bush-

nell, tal vez a su amigo le gustaría comunicarse con ella a fin de obtener la información adicional que tuviese.

"La genealogista contestó su carta. Antes, del *Handbook of American Genealogy*, hallé la dirección de un tal Jorge Bushnell, quien fué el historiador de la familia de Bushnell. Este Jorge Bushnell fué el historiador con quien se comunicó mi tía. De él y de la carta de mi tía Catarina a su tío Smith, pude conectar las dos familias, Bushnell y Munson, de Nueva Inglaterra —mis propios parientes, probando parentesco a antepasados cuyas líneas cubren cientos de años.

"Estos descubrimientos maravillosos me llenaron del deseo de hacer más. Tenía otras direcciones que habían estado en mi cajón por cinco años, entre ellas la de una señora Fisher, quien fué listada como buscadora de genealogía de la familia Grosh. El padre de mi mamá fué Juan Wesley Grosh. De esta mujer recibí la dirección de Pablo E. Grosh, quien estaba compilando información de la familia Grosh.

"En estos días un niño nació en nuestra casa, y temiendo que más tardanza me quitara guías preciosas, mandé la dirección del señor Grosh y otras a mi mamá, pidiéndole que les escribiera para mí. Lo hizo y recibió respuesta de todas las cartas mandadas.

"Este Pablo E. Grosh probó ser su sexto primo quien proyectaba publicar su compendio. De él pude trazar con certitud mi parentesco desde el emigrante Juan Valentine Grosh, quien vino del Palatinado alemán y se estableció en Pensilvania en 1743.

"Mi madre también escribió al administrador de correos en Lilitz, Condado de Lancaster, Pensilvania. Su carta se dió al ministro moravo, quien favorablemente contestó que los registros moravos originales estaban en su Iglesia, todos escritos en el idioma alemán. Me mandó información que probó mi línea de genealogía hasta el emigrante, Juan Valentine Grosh.

"Siendo tan ricamente recompensada por mis esfuerzos por medio de mi correspondencia cambié mi investigación a mis líneas paternas. El padre de mi pa-

dre vino de Nueva Escocia. De correspondencia con una tia abuela, hermana de mi abuelo, supe que el nombre de su padre era José Marshall; y el de su madre era María Jane Otterson. Me dijo muchas cosas interesantes de su vida en un rancho en Canadá.

“No sabiendo a dónde irme por más información, escribí al secretario del ayuntamiento de Brookfield, Condado de Colchester, Nueva Escocia. Siendo un pueblito tan chiquito que no tiene tal oficial, bien divertido, el administrador de correo abrió mi carta. El resultó ser un primo mío. Entregó la carta al hijo de uno de los primos de mi abuelo, cuya esposa sacó retratos de mi bisabuelo, José Marshall, y de su hijo Benjamín, y me los mandó. Con estos vino una carta muy interesante. Ella se hubo comunicado con el capitán W. W. Marshall, cuya madre fué hermana de mi abuelo. Este W. W. Marshall es un navegador eminente —un viajero grande— quien naufragó dos veces en la primera guerra mundial.

“Los resultados de haberle escrito me

dió una línea completa hacia atrás al emigrante Antonio Marshall, quien navegó su propio barco de Bristol, Inglaterra, a Nueva Escocia por el río Stewiacke, donde naufragó en un escarpado grande, que aún es conocido como “La Nariz de Antonio”.

“Muchos de sus descendientes viven en aquella vecindad, y les estoy escribiendo.

“Nunca ceso de maravillarme del modo en que el Señor ha bendecido mis esfuerzos, y de los resultados ricos obtenidos”.

Lo de arriba es típico de los esfuerzos que se hacen en la Misión de California, con resultados variantes, siendo que muchos de los Santos están lejos de bibliotecas y sociedades geanealógicas y no tienen con qué pagar por ayuda profesional.

Por medio de ser miembro de librerías circulantes, como la *New England Historical and Genealogical Society*, y por correspondencia con muchas y varias partes, se espera que un volumen creciente de material irá a los templos. Así estos Santos esperan desempeñar el deber y privilegio que el Profeta declaró ser nuestra “responsabilidad más grande”.



JOYA SACRAMENTAL

Oh Dios de Huestes, danos hoy
Tu infinito don;
Que limpie nuestras almas a
Tomar la comunión.

EL himno de práctica para el mes de julio se halla en la página 150 del himnario y se llama “Cuán Gran la Ley de Dios”. Este es un himno de los más bellos y amados del mundo cristiano. Es uno que emite el espíritu de un Padre bondadoso cuyo amor infinito y cuidado del bienestar de sus hijos es su gozo.

Se debe cantarlo dulcemente con un espíritu de devoción.

Las ligaduras de las notas negras que aparecen en intervalos regulares por el himno son indicaciones claras que la música debe seguir igualmente, tranquilamente y con docilidad. Se debe dirigirlo suavemente.

El ritmo es tranquilo. La pianista debe

tocarlo dulcemente, o medio forte, pero no forte. Este himno es espiritual y no espiritoso.

Aquí hay unas otras sugerencias a la corista y a la pianista.

(1) La corista y la pianista deben estar bien preparadas antes para que trabajen juntas y para que las dos dirigan a la congregación en la misma dirección. La pianista debe practicar los himnos de práctica antes de los servicios para que los pueda tocar con facilidad, así ayudando a la corista y los miembros en aprenderlo. Seguro es que la congregación no lo puede cantar si la corista no lo puede dirigir

Continúa en la pág. 315.



A. M. M.

Lema: 1950-1951.

“¡Aprende sabiduría en tu juventud; sí, aprende en tu juventud a guardar los mandamientos de Dios!”—Alma 37:35.

Estimados Oficiales de la Mutual:

ENCONTRAMOS las siguientes palabras de consejo del hermano Mark E. Petersen del Concilio de los Doce y quisiéramos presentarlos a ustedes:

“Como oficiales y maestros en la Iglesia tenemos una responsabilidad precisa de llevar a cabo el programa de la Iglesia. En primer lugar, cuando se nos pide a trabajar en una organización, podemos optar por aceptar o rechazar esa invitación. Pero una vez que aceptemos esa posición, debemos desempeñar el trabajo que esa posición encierra”.

¿Han pensado alguna vez: “No me echarán de menos hoy en la noche, puedo quedarme en casa y hacer alguna otra cosa y no ir a la Mutual”? Esperamos que no, porque como se dijo, una vez que aceptamos una posición en la Iglesia, debemos ser fieles en desempeñar nuestros deberes. Queremos que nuestro Padre Celestial nos bendiga todo el tiempo, por tanto, no debemos esperar servirle a él solamente parte del tiempo. Cada oficial y maestro y miembro de la A. M. M., es importante, y ninguna Mutual puede tener éxito con un esfuerzo a medias o con la

asistencia de solamente la mitad de los oficiales y maestros.

El hermano Petersen continuó diciendo: “Cuando aceptamos una posición en la Iglesia, junto con la posición, aceptamos el programa completo de la organización en la cual se nos escogió para trabajar. Nuestra aceptación de la posición nos compromete con el programa. Y se nos requiere llevar a cabo ese programa en tanto que tenemos un oficio en la organización. Si cada uno de nosotros decidiera desviar del programa, uno siguiendo un camino y otro desviándose por otra dirección, no tendríamos nada sino confusión”.

Mientras principiamos otro año en la Mutual, sigamos cuidadosamente las instrucciones que nos son dadas por aquellos que han sido escogidos para guiarnos en la A. M. M. Especialmente debemos recordar que la Mutual es social así como religiosa, y que ambas partes del programa son importantes. También de cuando en cuando se hacen cambios para mejorar la Mutual. Cuando vienen estos cambios, debemos aceptarlos como esenciales para el progreso y no seguir en las costumbres antiguas solo porque han llegado a ser hábitos. Con el cambio viene crecimiento—sigamos creciendo.

Les instamos a que pongan todo su esfuerzo en hacer que la Mutual sea un éxito. La juventud necesita nuestra ayuda y no debemos faltarles. Debemos planear nuestras Mutuales para que tengan algo de interés para todos.

Sigamos el consejo del Señor: “Oh vosotros que os embarcáis en el servicio de Dios, mirad que le sirváis con todo vuestro corazón, alma, mente y fuerza, para que aparezcáis sin culpa ante Dios en el último día”. (D. C. 4:2).

Sinceramente.

La Mesa Directiva de la Mutual.

—oOo—

El evangelio de Jesucristo es el poder de Dios a la salvación, y es absolutamente necesario que cada hombre y mujer en la Iglesia de Cristo obre en justicia, observe las leyes de Dios, y guarde los mandamientos que él ha dado, a fin de poder aprovechar del poder de Dios a la salvación en esta vida.—Joseph F. Smith.



"Y también han de enseñar a sus hijos a orar y andar rectamente delante del Señor." D. & C. 68:28.

Estimadas Oficiales de la Primaria:

LA Primaria es para todo el año, y no tan solamente para nueve meses", es el mensaje que se dió a las líderes de la Primaria que asistieron a la Conferencia General en abril. La Primaria ahora comenzará en junio en vez de septiembre, tal como se ha hecho en años pasados. Tenemos tres meses más para ayudar a los niños, y debemos aprovechar de estos meses lo más posible. No permitamos que los niños pierdan el hábito de asistir a la Primaria. El Elder Harold B. Lee ha dicho que el diablo nunca descansa, por consiguiente debemos vigilar continuamente si deseamos mantener a nuestros hijos fuera del peligro.

Nuestros líderes nos dicen que ningún esfuerzo o sacrificio es demasiado grande si hemos de enseñar el mensaje de salvación a nuestros niños y niñas. Los niños de hoy en día necesitan una fe firme en Dios, nuestro Padre, y en Jesucristo, y nosotras como oficiales de la Primaria debemos enseñarles el camino. Para hacer esto tenemos que obedecer la admonición de nuestro Padre Celestial cuando dijo:

"Sed diligentes en guardar todos mis mandamientos, no sea que os sobrevengan juicios, y os falte vuestra fe, y triunfen sobre vosotros vuestros enemigos". (D. C. 136:42).

Estas palabras de advertencia nos ayudan a comprender que actitudes son capturadas y no enseñadas, que si nosotras queremos inculcar los hábitos de puntualidad, reverencia, alegría, obediencia, humildad, o cualquier otra cualidad en los niños, nosotras mismas debemos tener estas cualidades y mostrar a los niños por nuestras vidas, lo que es bueno.

Especialmente quisiéramos incitarles a que siempre preparen bien sus cultos, sus lecciones, y sus actividades para que su Primaria tenga un significado verdadero para los niños y deseen asistir cada semana. Haga sus planes de antemano, no solamente de lo que van a hacer esta semana, pero también del programa especial que quiere presentar dentro de uno o dos meses. Planee sus lecciones para hacerlas interesantes para los niños y adapten sus actividades para que sean parte de la lección. Haga que las actividades enseñen y no tan solamente diviertan. Para ser un buen líder uno debe sentir la confianza que viene de la preparación cuidadosa.

Busquen las bendiciones del Señor en oración y reúnanse cada semana antes de la Primaria para pedir su ayuda para que puedan presentar su mensaje de una manera más eficaz.

La nuestra es una tarea grande y debemos sentir su importancia. No pensemos: "Soy solamente una maestra de la Primaria", pero más bien: "Cuán preciosa es el alma de un niño y cuán grande es mi responsabilidad en guiarlo".

La Mesa Directiva de la Primaria.

—oOo—

Cada bendición que el Señor da a su pueblo se basa en ciertas condiciones. Estas condiciones son: "Obedecéd mi ley, guardad mis mandamientos, andad en mis ordenanzas, observad mis estatutos, amad la misericordia, preservad inviolable la ley que os he dado, guardaos puros en la ley, entonces mereceréis estas bendiciones, pero no hasta haber hecho esto".—Brigham Young.



SECCION INFANTIL

La Fe nos hace más Fuertes

Por A. Hamer Reiser.

"Si algunos de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela a Dios, el cual da a todos abundantemente y no zahiere; y le será dada".

"Pero pida en fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda de la mar, que es movida del viento, y echada de una parte a otra".

"No piense pues el tal hombre que recibirá ninguna cosa del Señor". (Santiago 1:5, 6, 7.)

José Smith leyó esto en la Biblia. El sintió que necesitaba sabiduría. No sabía a qué Iglesia debía unirse.

El niño José, le oró al Señor en el nombre de Jesucristo y le pidió sabiduría, para que pudiera decidir en la forma correcta. El Señor le dio a José su contestación.

Cuando oramos en el nombre de Jesucristo, le pedimos al Señor que nos ayude.

El Señor conoce a la gente que vive en la tierra mejor que ellos se conocen.

El sabe lo que necesitan para vivir mejor, y para hacerlos fuertes, felices y buenos.

El sabe lo que les hará débiles, enfermos, e infelices.

El ama tanto a la gente que quiere que lleven todos la mejor clase de vida, para que estén felices.

El sabe que mientras que la gente

está aprendiendo, tienen muchas faltas y hacen cosas malas. El está ansioso por ayudarnos, para salvarnos de las faltas. Pero él quiere estar seguro de que queremos su ayuda.

Primeramente él nos enseña a no tener miedo, porque si tenemos miedo no podemos hacer lo mejor que está de nuestra parte. El nos demuestra que nuestras mentes están claras y que somos más fuertes cuando tenemos fe.

El nos enseña que la fe es mejor que el miedo.

Se acuerdan de la vez en que Jesús anduvo sobre el agua porque tuvo fe, y de Pedro, que caminó un poco sobre el agua, mientras tenía fe y luego se sumió, cuando le dio miedo.

También conocemos la historia de los hijos de Lehi quienes fracasaron al querer obtener las planchas que tenía Labán, porque ellos tenían miedo y de cómo Nefi, su hermano, tuvo éxito porque tenía fe.

La historia de la Hna. Lydia Knight está llena de cuentos que nos dicen cómo la fe nos hace más fuertes.

Cuando los Santos llegaron a Nauvoo, era un lugar pantanoso. Muchos tuvieron fiebre. Aun el Profeta Smith estuvo a punto de muerte. Su patio estaba lleno de enfermos, unos agonizando y otros muertos. Al fin el Profeta se restableció y pudo sanar a los enfermos. Cientos fueron sanados.

Lydia Knight pudo atender por

muchos días a su familia y sus vecinos. Pero al fin ella también cayó con una fiebre ardiente. Llamó a su esposo Newell y le dijo que fuera con él Profeta y le trajera un pañuelo con su bendición.

Pronto regresó Newell Knight con el pañuelo y con él, le tapó la cara a Lydia. Ella continuó empeorando. Finalmente sintió que ya no podía seguir viviendo. Se despidió de su familia. Newell entonces salió apresuradamente del cuarto. Regresó en seguida

y dijo: "Aquí, Lydia, está el pañuelo del Profeta. El otro no era de él, pues no quería molestarlo.

Cuando el pañuelo tocó su cara, la bendición enviada del Profeta le trajo un sueño de paz y sanidad.

Al día siguiente Lydia se levantó, se vistió, y siguió con sus quehaceres cotidianos.

La fe en el Señor y en los Líderes de su Iglesia nos hace más fuertes.

(Traducido por Aurora Juárez.)



El Apóstol de Amor

Por el Elder C. DeMont Judd, Jr.

EL Apóstol y Presidente de amor ha muerto. La Iglesia ha perdido uno de sus más amados siervos. Desde los días de José Smith la Iglesia ha tenido y ha perdido grandes presidentes y profetas, pero nunca ha habido uno que ha mostrado más amor y caridad hacia la humanidad que George Albert Smith.

El día 4 de abril debía haber sido un día de regocijo para la Iglesia en general, pero llegó a ser un día muy triste. En ese día el Profeta cumplió 81 años de haber nacido; cumplió también su vida. La Iglesia, esperando la gran conferencia general, fué entristecida por el anuncio de la muerte de su amado líder. Había estado enfermo por más de un mes, pero se había aliviado un poco y se esperaba que pudiera ir a las conferencias para dirigir las. Pero, el Señor quizo llevarse su siervo y así fué. Falleció la tarde del día 4 de abril.

En las palabras de un miembro de la Iglesia: "Pensaba que el Señor nos había dejado cuando tomó éste, su profeta,

tan cerca de una conferencia. Pero ahora veo que era para hacer la Iglesia reconocer con más fuerza el carácter asombroso y admirable de este siervo; para hacer que todos fuésemos más cumplidos en vivir de acuerdo con los preceptos que mostraba éste, el apóstol y presidente de amor; para que no pensáramos en el dinero o en pasar nuestras vidas buscando tesoros de la tierra, sino tesoros de amor hacia nuestro vecino, aborreciendo el pecado, pero no rechazando al pecador. El Presidente Smith amó al pecador e hizo todo lo posible para mostrarle la vida mejor.

El Profeta nació en la ciudad de Lago Salado el 4 de abril de 1870, siendo el hijo mayor de Juan Enrique Smith y nieto del apóstol más joven de la Iglesia. Su padre, su abuelo y su bisabuelo todos habían ocupado lugares altos en la Iglesia, siendo su padre apóstol y consejero en la presidencia cuando José F. Smith era el Presidente; su abuelo, George A. Smith, siendo primo del profeta José Smith, fué llamado para ser apóstol cuando tenía 22 años y después fué nombrado consejero del Presidente Brigham Young; y su bisabuelo, el tío Juan del Profeta José Smith,

fué el tercer patriarca de esta dispensación.

El traía una herencia grande y por eso no podía ser más que hombre grande en la Iglesia. A la edad de 33 años fué llamado por el Señor para rendir servicio como apóstol. Fué ordenado el día 8 de octubre de 1903 por el Presidente José F. Smith y llegó a ser presidente del Concilio de los Doce en junio de 1943, y a la muerte del Presidente Heber J. Grant fué llamado y sostenido por la Iglesia como su octavo profeta y presidente.

Cada presidente o profeta que jamás ha habido ha tenido algo especial que hacer. Cada uno ha sido diferente y ha tenido una obra especial que hacer; José Smith fué designado para restaurar y organizar la Iglesia; Brigham Young era el colonizador; Juan Taylor tuvo que sufrir grandes angustias y pruebas por toda su vida; mayormente cuando era presidente; Wilford Woodruff fué el gran misionero de la Iglesia, y durante su administración el templo en Lago Salado fué dedicado; Lo-

renzo Snow puso énfasis en los diezmos y la Iglesia salió del adeudo en el cual había estado por tanto tiempo; José F. Smith, sobrino del profeta José, hijo de Hyrum, hizo mucho para combatir el prejuicio del mundo en contra de la Iglesia; su sucesor, Heber J. Grant, el gran financiero de la Iglesia, dedicó muchos templos y durante su presidencia la obra misionera se extendió por todo el mundo.

El día 21 de mayo de 1945 uno fué llamado para ser presidente de la Iglesia que ya era bien conocido como "El Apóstol de Amor". En ese día George Albert Smith fué ordenado presidente de la Iglesia y durante los años que sirvió como presidente desempeñó sus deberes como un verdadero siervo del Señor. Era semejante en todos respectos al Salvador del mundo. Tenía el amor que únicamente Dios puede dar a los hombres. Su muerte abre cada corazón honesto en todo el mundo porque hemos perdido una de las almas más grandes que jamás ha vivido. Se levanta el llanto, "ha muerto el Apóstol y Presidente de Amor".

—oOo—

Compartiendo el...

Viene de la pág. 280.

grupo. Tuvieron una conferencia de tres días, con más de trescientos miembros asistentes. También fueron visitados durante la gira, Wellington y Palmerston.

Después de completar una visita a Nueva Zelandia, el presidente Smith y un élder local llamado Alejandro Wishart hicieron una gira a las Islas Tonga. El élder Hardy se hallaba enfermo y permaneció en Nueva Zelandia; sin embargo, se repuso a tiempo para unirse al presidente Smith y hacer una gira de un mes por las Islas Samoa. Poco después, los dos misioneros viajaron hacia sus hogares, llegando a Los Angeles el 11 de julio. Tres días después se reunían con sus familiares en la ciudad de Lago Salado. El presidente Smith había estado ausente seis meses y

viajado 27,000 millas.

Como informe de su misión en la conferencia de octubre de 1938, el presidente Smith dijo lo siguiente:

Nuestra obra misionera es maravillosa. Hemos encontrado a vuestros hijos e hijas en las diversas islas de los mares del Sur, y estamos orgullosos de ellos, como vosotros debéis estarlo... La obra del Señor adelanta en el Pacífico Sur. Los Polinesios son hijos de nuestro Padre Celestial. Es vuestro privilegio y el mío compartir con ellos el evangelio de nuestro Señor y llevarles el mensaje de vida y salvación, no sólo para su beneficio, sino también para ganar vuestra propia exaltación. Sólo obtendremos nuestra exaltación en el reino celestial, con la condición de compartir las bendiciones del evangelio de nuestro Señor con los otros hijos de nuestro Padre Celestial, y observar los mandamientos que enriquecerán nuestras vidas, aquí y en el más allá.

Temas Fundamentales...

Viene de la pág. 287.

Se dividieron y repartieron los varios países para la colección de estos ingresos, según nos informa Juan Lathrop Motley, el historiador, quien escribe:

“En todo pueblo y aldea (en los países Bajos) se publicaba el precio del día de lo que se ofrecía en venta. El perdón de Dios por pecados ya cometidos o a punto de ser cometidos era anunciado de conformidad con una tarifa graduada. De manera que el envenenamiento, por ejemplo, quedaba absuelto por once ducados mas seis libras tornesas. La absolución del incesto costaba treinta y seis libras y tres ducados. El juramento en falso se podía perdonar por siete libras y tres carlines. El perdón por el asesinato, si no era por envenenamiento, costaba menos. Aún el parricida podía comprar el perdón ante el tribunal de Dios por un ducado, cuatro libras y cuatro carlines. Enrique de Mountfort en el año de 1448 compró la absolución de ese crimen por el precio ya citado. ¿Causa admiración que un siglo o más de esta clase de abusos haya producido un Lutero? ¿Fué irrazonable que la gente humilde, amante de la Iglesia antigua, prefiriera verla purgada de blasfemos abusos, que saber que la cúpula de la catedral de San Pedro se elevaba más hacia las nubes por estos ingresos de crímenes perdonados?. Los Países Bajos, como las demás naciones, han sido divididos y repartidos para la colección de estos ingresos papales. Mucho del dinero queda en manos de los varios cobradores. A los católicos sinceros, que aman y respetan la religión antigua causa horror y repugnancia el espectáculo que ven por todos lados. Los criminales compran el paraíso con dinero; los monjes derrochan el dinero recibido en casas de juego, tabernas, y prostíbulos; y esto, para los que han estudiado sus Testamentos, les parece un plan de salvación muy distinto del que promulgó Cristo. Evidentemente ha habido una desviación del sistema de los antiguos apóstoles. Las almas inocentes y

conservativas están sumamente confusas; pero al fin, todas estas infamias despiertan un gigante para contender con aquella maldad gigantesca”. (*Rise of the Dutch Republic*, Tomo 1, Págs. 63-66).

Así fué como se cumplieron las profecías de las Escrituras; las leyes fueron violadas por un poder que se levantó “contra todo lo que se llama Dios” y en su sagrado nombre habló grandezas contra el Altísimo.

—oOo—

Escuela Dominical

Viene de la pág. 309.

bien y la pianista no lo puede tocar.

(2) Se debe practicar el himno de práctica cada semana del mes, de modo que todos lo sepan bien.

(3) La corista puede añadir más interés al himno explicando un poco de su historia, la vida de su compositor, y por qué el himno fué escrito. Un discurso largo y con muchos detalles no es necesario, pero se debe dar bastante para contribuir interés al himno.

La música es una parte bella e importante en los servicios de la Iglesia y debemos usar cada oportunidad que se nos presente para mejorarlo.

—oOo—

Sociedad de Socorro

Viene de la pág. 307.

Socorro” ofrecen su gratitud a su Padre Celestial, que sus actividades son dirigidas por un modelo inspirado. Aunque seamos llamados para sufrir muchas desilusiones, y privaciones y tristezas, todavía no hay ni una de nosotras quien está sola. Por consiguiente, no somos débiles. Somos fuertes en unidad y amor y fe, y con las manos y los corazones entrelazadas continuaremos como una luz sobre la tierra y un poder sanativo sobre el mundo.

El Camino Hacia la...

Viene de la pág. 293.

ciones perdió su identidad. Esta dispersión fué un castigo, no obstante tal como muchas veces es el caso con los castigos impuestos por el Señor, ha tornado en bendición. Efraín llegó a ser una bendición a las naciones por darles el derecho de pertenecer a Israel.

Los Descendientes de José en la América

Con la traducción del libro de Mormón se dió a conocer muchos de los descendientes de José. ¿Quién podría haber hecho este grande descubrimiento sin revelación del Señor? Los lamanitas son del pueblo de Israel. Lehi era descendiente de Manasés. Se nos informa que Ismael, cuyos hijos se juntaron con la familia de Lehi, descendía de Efraín. En esta manera los hijos que pertenecían a estas dos tribus fueron colocados en la América. Es cierto que otros también vinieron, y es posible que el Señor, recordando su promesa a José, envió con el pueblo de Mu-

lek otros de las tribus de José. Sea como fuere, se dió esta tierra a ellos como herencia eterna. La han heredado en el pasado, y la herederán más completamente en el futuro.

Se nos dice que hubo una profecía en la destrucción de la túnica de muchos colores que llevaba José. Parte de ella fué conservada, y Jacob, antes de su muerte, profetizó que así como un resto de la túnica se había conservado, así un resto de la posteridad de José sería preservado. "Y dijo: Así como este resto de la túnica de mi hijo se ha conservado, así un resto de la posteridad de mi hijo será preservado por la mano de Dios para sí, mientras que el resto de la posteridad de José perecerá, aun como el resto de su túnica". (Alma 46:24).

Ese resto que ahora se encuentra entre los lamanitas eventualmente participará de las bendiciones del Evangelio. Se unirán con el resto que está siendo congregado de entre las naciones y ellos serán bendecidos por el Señor para siempre jamás.

—oOo—

Usando Ejemplos

Viene de la pág. 299.

total significado. Tened esta precaución particularmente al usar estadísticas, que suelen resultar muy engañosas.

7. Prepare cuidadosamente sus complementos gráficos

Muchos de los complementos gráficos no dan los frutos esperados debido a que el orador no los ha preparado adecuadamente. Primero, establezca con qué elementos cuenta; por ejemplo, planee el uso de una pizarra sólo si sabe que hay una en el salón donde debe hablar.

Segundo, marque todo ese material a fin de poder identificarlo. Luego dispóngalo de manera que pueda extraerlo sin dificultad en el momento dado.

Tercero, ensaye su discurso completo con los gráficos varias veces. Ensaye dibu-

jar los diagramas que dibujará durante el discurso. Muestre todo su material gráfico a un auditorio imaginario. Tómese el tiempo al comenzar a usar el material. Este es el único modo de aprender a manejar éste fácilmente o de controlar el tiempo en su discurso. Un orador usaba un proyector con vistas de la ciudad de Nauvoo. Ensayado sin las vistas el discurso le llevó diez minutos; dado en público con el proyector, los diez minutos se hicieron veinticinco. Si el orador hubiera ensayado sus discursos con las vistas, se hubiera ahorrado la incomodidad de tener que hablar quince minutos más de lo anunciado.

8. Haga uso de palabras específicas y descriptivas

Las palabras crean escenas, y mientras más específicas y descriptivas sean las palabras tanto más viva será la escena. En lugar de hablar de los niños en general, refiérase a un Juancito, una María y un Pepe. Use sustantivos que "sangren" y ver-

bos que “piquen y rechinen”.

Si debe elegir entre dos palabras, elija la más sencilla pero que represente la imagen más clara. Compare, por ejemplo, los cuadros mentales creados por las siguientes frases:

“Si un hombre puede superar a otros hombres, el mundo habrá de hallarlo y honrarlo”.

“Si un hombre puede escribir un libro

mejor, dar un mejor sermón, o fabricar una trampa de ratones mejor que su vecino, el mundo sabrá abrir un sendero hasta su casa, aunque la hubiera construido en la espesura del bosque”. (Emerson, pronunciado en 1871).

Hechos, números, historias, comparaciones, gráficos y palabras descriptivas son las herramientas de un buen orador. Aprenda a usarlas con éxito.

—oOo—

Un Ejemplo...

Viene de la pá. 275.

visión, encontró a su finado abuelo, mientras estaba en su cama gravemente enfermo en St. George, Utah, habiéndose perdido toda esperanza de que viviera, le parecía que se encontraba al otro lado del velo en la otra vida parado en las orillas de un bello lago con un bosque frente de él. “Recuerdo”, dijo él cuando relataba la experiencia, “cuán feliz estuve al ver a mi abuelo bajar por una vereda que pasaba por el bosque para encontrarme. A mí me habían dado su nombre, y siempre había sido orgulloso de él.

“Cuando mi abuelo llegó a unos pocos pasos de mí se detuvo. Al detenerse él, yo también me detuve. Entonces —y esto quiero que todos los muchachos y muchachas y jóvenes lo recuerden siempre— me miró con seriedad y dijo: “Deseo saber qué has hecho con mi nombre”.

“Todo lo que jamás había hecho pasó ante mí como si fuera una película en una pantalla —todo lo que había hecho. Pronto esta consideración de cosas pasadas llegó hasta el momento en que estuve allí parado. Toda mi vida había pasa-

do ante mí. Sonreí y miré a mi abuelo y dije: “Jamás he hecho algo con tu nombre de que puedas estar avergonzado”.

“El se acercó a mí y me tomó en sus brazos, y mientras lo hacía, otra vez llegué a ser consciente de mis derredores terrenales. Mi almohada estaba tan mojada como si se hubiera echado agua encima de ella —mojada con lágrimas de gratitud de que pude contestar sin vergüenza.

“He pensado de esto muchas veces, y quiero decirles que he estado procurando, más que nunca, desde ese tiempo, tener cuidado con ese nombre. Así que quiero decir a todos los muchachos y muchachas, a los jóvenes y señoritas, a la juventud de la Iglesia y de todo el mundo: Honren a sus padres y a sus madres. Honren los nombres que llevan, porque algún día tendrán el privilegio y la obligación de dar cuenta a ellos (y a su Padre Celestial) de lo que hayan hecho con su nombre”.

El amor hacia el Señor y para con los semejantes de uno expresado por hechos benévolos y bondadosos, una confianza guardada inviolada por vivir una vida limpia y recta—estas son las virtudes santas que contribuyen a la nobleza del alma y son las cualidades que destacaron en la vida y el carácter del Presidente Jorge Alberto Smith.

—oOo—

Ninguno de nosotros estamos fuera del peligro a menos que guardemos los mandamientos de nuestro Padre Celestial. La senda de la justicia es el camino de la felicidad. No hay otra manera.—Jorge Alberto Smith.

La Necesidad de...

Viene de la pág. 289.

la Iglesia, aunque no sepamos siempre la razón por ello. Es mi sentimiento y mi testimonio de que la inspiración de Dios que viene a los hermanos viene un curso de acción que será para el bienestar y progreso de cada hombre y mujer que lo siga.

Que Dios nos dé esta fe en nosotros mismos, fe en los que dirigen, fe en nuestro destino final que nos ayudará a seguir hacia adelante, sin desconfianza y sin temor del futuro; una fe que nos ayudará a forjar nuestro destino; una fe que al fin nos llevará otra vez a la presencia de Dios en exaltación. Esto pido, y lo hago en el nombre de Jesucristo. Amén.

(Traducido por Ira Pratt.)

Joyas de Pensamiento

Viene de la pág. 305.

nio viene por medio de las revelaciones del Espíritu Santo y de ninguna otra fuente, tenemos que orar al Señor en humildad y fe y suplicarle que nos revele si esta obra es verdadera o no.

No hay ninguna persona en este mundo que tema a Dios y obre justicia que no puede venir a este reino y mediante la obediencia de esta ley, cumpliendo con estos cuatro pasos, ganar para sí mismo un conocimiento de que ésta obra es verdadera, que José Smith estaba a la cabeza de esta dispensación y que las llaves del reino están con los santos hoy en día. (Bruce R. McConkie, del discurso pronunciado en la Conferencia General, el día 5 de abril de 1947).

Levántense y sean...

Viene de la pág. 283.

ciudadanía americana. Den su testimonio en cada oportunidad que se les presente. "Levántense, y sean nombrados entre los del Señor".

Que Dios nos bendiga y nos ayude que estas horas grandes nos sean realidades y oportunidades grandes. Que se diga de nosotros, "Mucho les fué dado; muchos se les espera; e hicieron su parte". Que Dios nos bendiga y esté con nosotros, que hagamos de nuestra gloriosa religión una realidad. En el nombre de Jesucristo. Amén.

—oOo—



MINUTO LIBRE

Por Joe J. Christensen.



—¿No le gusta el queso? Fué importado de Suiza.

—¡Me parece más como que fué deportado!

* * *

—¡Ay, Juanito!, ¿te caíste llevando tu pantalón bueno?

—Sí mamá, no había tiempo de quitármelo.

* * *

Filósofo.—Es difícil perder a todos los parientes de uno.

Financiero.—¿Difícil? es imposible.

Dos hombres estaban hablando:

—Soy un hombre de pocas palabras.

—Yo también soy casado, dijo el otro.

* * *

—¿Y cómo sigue su hija aprendiendo a manejar el carro?

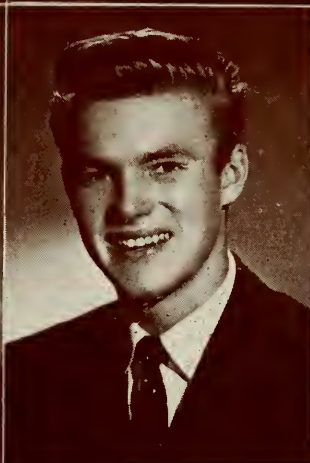
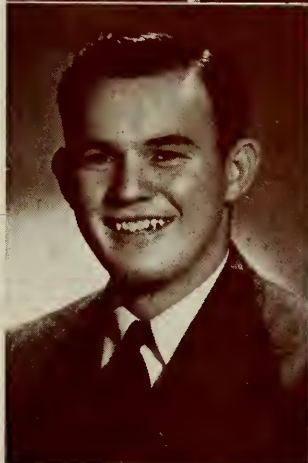
—Un poco mejor, gracias, ya el camino está empezando a dar vuelta al mismo tiempo que ella la da.

--: MISIONEROS RELEVADOS DE LA MISION MEXICANA --:

Reed Carpenter

Melvin Robinson

M. Odell Hobbs



E. Blair Thomas

Joe J. Chirstensen

Loree J. Brown



Jack Hardwick
Colton, Calif.

NUEVOS EN LA
MISION
MEXICANA



Lila Mae Fielden
Salt Lake City, Utah

El Poder y la Importancia del Canto Sincero

ESTOY agradecido por una Iglesia que enseña el gozo y estimula las influencias dulces que vienen de la música. Tan importante son los himnos de la Iglesia que nuestro Padre Celestial nombró a Emma, la esposa del Profeta, para seleccionar himnos apropiados para servicios sagrados. Tenemos himnos excelentes en esta Iglesia. Y se les enseña a nuestros hijos desde su niñez a cantar no solamente las canciones del mundo, pero también se les enseña a cantar alabanzas a nuestro Padre Celestial y a dar gracias en canto así como en otras maneras. ¡Qué influencia tan consoladora y alentadora hay en la música sincera!

Hace muchos años, dos élderes humildes que trabajaban en la Misión de los Estados del Sur caminaban por un bosque y al fin llegaron a una humilde cabaña en un lugar abierto; era el hogar de unos amigos quienes no eran miembros de la Iglesia. Dando vista a la cabaña había un cerro cubierto con árboles grandes. Había sido un día caluroso, y cuando los élderes llegaron, en vez de entrar en la casa, se sentaron en la sombra del pórtico de la casa para visitar a la familia.

No sabían que se les estaba vigilando o que el peligro amenazaba. Habían caminado por una parte hostil, y habiendo encontrado un hogar donde la familia era amistosa, estaban agradecidos al Señor por ello.

Se les pidió cantar, y escogieron el himno, "Haz Tú lo Justo". Y al comenzar a cantar, llegó a la cima del cerro una chusma armada a caballo. Uno de esos hombres previamente había amenazado a los misioneros y había estado vigilándolos por el camino.

Estos hombres armados habían venido con la intención de correr a los misioneros, pero cuando llegaron a la cima del cerro los oyeron cantar. El líder de la chusma se desmontó y miró hacia abajo y vió el techo de la casa, pero no pudo ver a los élderes. Ellos siguieron cantando.

Uno por uno los hombres se desmontaron de sus caballos. Uno por uno quitaron sus sombreros, y cuando se acabó la última nota del himno y los élderes hubieron terminado de cantar, los hombres montaron de nuevo sus caballos y se fueron de allí, y el líder dijo a sus compañeros, "Hombres que cantan de esa manera no son la clase de hombres que se nos ha dicho que eran. Estos son hombres buenos".

Resulta que el líder de la chusma se convirtió a la Iglesia y más tarde se bautizó. Jamás oigo cantar un himno sin que piense de esa experiencia extraordinaria cuando dos misioneros, bajo la influencia del Espíritu de Dios, hicieron volver atrás las armas del adversario y trajeron el arrepentimiento a las mentes de aquellos que habían venido para destruirlos.

Por Jorge Alberto Smith.